
**JOSÉ SUBIRÁ PUIG – EDUARDO RANCH FUSTER,
MEMORIA DE UNA AMISTAD Y EPISTOLARIO**

**JOSÉ SUBIRÁ PUIG – EDUARDO RANCH FUSTER,
MEMORY OF A FRIENDSHIP AND COLLECTION OF LETTERS**

Amparo Ranch Sales•

RESUMEN

Dentro del ámbito de la música es ampliamente conocida la obra de José Subirá (1882-1980) como musicólogo, compositor, incansable investigador y prolífico escritor. Nuestro deseo al redactar este trabajo es dar a conocer a Subirá bajo la perspectiva de un ser humano excepcional, con una sensibilidad exquisita y un gran sentido de la amistad. Este sentimiento lo compartía, entre otros, con Eduardo Ranch (1897-1967), mi padre, y su reciprocidad se refleja a lo largo de muchos años, puesto que se extiende desde las primeras décadas del siglo pasado, —cuando Subirá venía a la capital valenciana para formar parte del jurado en el Certamen Internacional de Bandas musicales, que se celebraba en el mes de julio— y Ranch, bastante más joven, estudiante del Conservatorio, era ya vocal de la Sociedad Filarmónica y crítico musical. Más tarde, su amistad se fue afirmando cuando Ranch —en los cursos 1934 a 1936— residía en Madrid, donde era profesor de música en la Escuela Internacional Plurilingüe, que dirigía otro gran amigo de su juventud, Vicente Llorens Castillo.

El epistolario en el que hemos basado nuestra investigación refleja, parcialmente, las difíciles condiciones de vida a las que se vieron sometidos, después de la Guerra Civil, intelectuales y creadores militantes de partidos políticos que habían defendido al gobierno de la Segunda República Española: José Subirá y Eduardo Ranch fueron miembros del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y de Izquierda Republicana (IR), respectivamente..

Palabras clave: José Subirá; Eduardo Ranch; Segunda República; Guerra Civil; Dictadura; Amistad; Epistolario.

• Amparo Ranch es escritora e investigadora, coautora de varios textos y numerosos artículos sobre música, varios de ellos escritos a partir de la consulta del fondo documental formado por Eduardo Ranch. Citaremos este fondo como Archivo Familia Ranch (en lo sucesivo AFR).

Recepción del artículo: 17.09.2014. Aceptación de su publicación: 29.11.2014.

ABSTRACT

In the music field, the work of José Subirá (1882-1980) as musicologist, composer, tireless researcher and prolific writer is widely known. Our aim in writing this article is to present Subirá from the perspective of an exceptional human being, with an exquisite sensitivity and a great sense of friendship. He shared this feeling, among others, with Eduardo Ranch (1897-1967), my father. It was, therefore, a reciprocal feeling that was shown over many years, since it started in the first decades of 19th century, –when Subirá used to come to the city of Valencia in order to be part of the jury at the *Certamen Internacional de Bandas de Música* (International Band Contest ‘Ciudad de Valencia’), which used to take place in July– and Ranch, who was quite younger and studied at the Conservatory, was already at that time a board member of the *Sociedad Filarmónica* (Philharmonic Society of Valencia) and also a music critic. Later, their friendship kept on growing when Ranch –during the school years from 1934 to 1936– lived in Madrid, where he worked as a music teacher at the *Escuela Internacional Plurilingüe* (Multilingual International School), run by another great friend of his youth, Vicente Llorens Castillo.

The collection of letters on which we have based our research shows, in part, the difficult living conditions to which intellectuals and artists who were members of different political parties and had defended the government of the Second Spanish Republic were subject after the Spanish Civil War: José Subirá and Eduardo Ranch belonged to the Partido Socialista Obrero Español (PSOE) and to the Izquierda Republicana (IR), respectively.

Keywords: José Subirá; Eduardo Ranch; Second Spanish Republic; Spanish Civil War; Dictatorship; Friendship; Collection of letters.

Subirá nació el 20 de agosto de 1882 en Barcelona pero, por cuestiones familiares, a los pocos años marchó a Ciudad Real, donde estudió bachiller. En ese periodo conoció a quien sería desde entonces su compañero de estudios y de viajes, Antonio Heras¹, de su misma edad. Ambos ya en Madrid, se doctoraron en la carrera de Derecho, durante la cual sufrieron juntos el martirio de las casas de huéspedes baratas y donde estudiaban con poco entusiasmo: “ya leíamos obras más de nuestro gusto. Y gracias a Subirá empecé a iniciarme en los placeres de la música”². Asistían a los conciertos en el “paraíso” del Teatro Real y compartían sus deseos de ver mundo. Por ello, se decidieron a tomar parte en unas oposiciones a la carrera consular “y tuvimos la suerte de fracasar en el intento, porque de haber obtenido plaza, sin apoyo ni influencia de nadie, no sé dónde hubiéramos ido a parar”³, según Heras.

¹ Antonio Heras nació en Malagón, Ciudad Real, el 17 de enero de 1882, y falleció en Dana Point, California (EE. UU.), el 25 de mayo de 1964.

² Ranch, Amparo, “Epistolario Antonio Heras – Eduardo Ranch. Dana Point – Valencia (1955-1964)”, *Laberintos*, n.º 13 (2011), p. 233.

³ *Idem*.

Posteriormente, cada uno siguió distinto rumbo pero, en un viaje por Europa, Heras se unió a Subirá en Amberes, donde este ocupaba la secretaría del Consulado de Argentina (1908-1910). Tras su regreso a Madrid, Subirá volvió a Bélgica poco tiempo después. Heras fue enviado a Estados Unidos en 1916 por D. José Castillejo, que era paisano suyo, y secretario entonces de la Junta de Ampliación de Estudios, con el objetivo de que ejerciera de lector de español en una universidad. Por esta circunstancia, Antonio Heras ya no volvió a España más que esporádicamente, como turista, acompañado de Évelin, su esposa americana.

En aquella época (1916-1917), Subirá estaba otra vez en Amberes, dado que había sido fundador y secretario del Comité de Voluntarios Españoles, entidad creada para ayudar a los que luchaban al lado de las naciones aliadas contra Alemania en la Primera Guerra Mundial. Aprovechando su estancia en la ciudad belga, estudió Historia de la Música y Estética, a la vez que tomaba notas para escribir varias obras, titulada la primera de ellas *La Bélgica que yo vi*⁴. Le siguieron varios volúmenes con el título genérico de *Los españoles en la guerra 1914-1918*⁵.

Debido a estas actividades recibió de Bélgica la Cruz de la Orden de la Corona en el grado de Oficial, además de por su labor en pro de la restauración de la Biblioteca Universitaria de Lovaina, incendiada por los alemanes durante aquella guerra. Aún puede verse, frente a dicha universidad, también restaurado por el mismo motivo, el busto del filósofo valenciano Luis Vives.

Una vez en la Institución Libre de Enseñanza, Subirá escribió en la revista *Nuestro Tiempo*⁶ la historia de esta importante entidad, cuya separata tengo en mis manos, entre enero, abril y mayo de 1924⁷.

Participó en numerosas publicaciones y dirigió la revista madrileña *Arte Musical*⁸, colaborando también en *El Socialista*⁹, e ingresando en la Agrupación Socialista Madrileña en 1932. Su amplia

⁴ Subirá, José, *La Bélgica que yo vi*, Buenos Aires-Valencia, [Hijo de F. Vives Mora], Edit. Cervantes, 1919.

⁵ Subirá, José, *Los españoles en la guerra de 1914-1918*, 4 vol., [Madrid, Pueyo, 1920].

⁶ Revista mensual de Ciencias y Artes – Política y Hacienda, fundada en Madrid en 1901 por el político conservador Eduardo Canals i Vilaró. En sus páginas publicaron artículos, además del propio Subirá, personalidades relevantes de su época (políticos, escritores, científicos...), entre los que cabe citar a Margarita Nelken, Francisco Silvela, Pablo Iglesias, Miguel de Unamuno, Valle Inclán, Emilia Pardo Bazán y Santiago Ramón y Cajal, entre otros.

⁷ Véanse, respectivamente, Subirá, José, “Una gran obra de cultura patria. La Junta para Ampliación de Estudios” (tres artículos), *Nuestro Tiempo*, n.º 301, pp. 23-55, n.º 304, pp. 70-85 y n.º 305, pp. 166-184, Madrid, 1924; y, en un solo volumen, *Una gran obra de cultura patria. La Junta para Ampliación de Estudios*, Madrid, s.n., 1924 (Imp. “Alrededor del mundo”. Martín de los Heros, 65).

⁸ Publicada a partir de enero de 1915 bajo la dirección de Manuel F. Fernández Núñez, a quien sustituyó José Subirá, en septiembre de 1917 (n.º 65), hasta el final de su edición en marzo de 1918 (n.º 78).

⁹ Órgano de prensa del Partido Socialista Obrero Español, fundado por Pablo Iglesias. Su primer número fue publicado en marzo de 1986.

cultura le permitió escribir, además de sus trabajos musicales, dos novelas: *Su virginal pureza*¹⁰ y *Mi valle pirenaico*¹¹.

Subirá estaba casado con doña Camila Ventura, que también era música y cantante, vinculada al famoso Lyceum Club Femenino presidido por María de Maeztu. Una de las obras que realizó este Club fue la creación de La Casa de los Niños, cuyas Memorias se encuentran en nuestro archivo familiar¹².

Entre los documentos que hemos consultado para redactar este artículo, cabe destacar unos *Cuadernos de memorias* (inéditos) de mi padre e innumerables cartas, principalmente las conservadas por Eduardo Ranch de su amigo José Subirá, así como otras, tanto recibidas por este último de distintos remitentes, como aquellas dirigidas por el mismo Subirá a diferentes destinatarios, así como a miembros de la familia Ranch-Sales.

En el transcurso de la Guerra Civil española, José Subirá y su mujer se encontraban entre el grupo de intelectuales que acompañó al gobierno republicano a Valencia. En esta ciudad mantuvieron una estrecha relación con Eduardo Ranch, quien redactó los citados *Cuadernos de memorias*, conservados actualmente junto a cientos de documentos privados, partituras, fotografías, cartas...

De entre las variadas anotaciones de Ranch, destacamos aquellas que tienen un mayor valor personal y musical. Muchas contienen comentarios de la autora del presente artículo, una niña entonces, que recuerda vivamente los hechos recogidos. Hemos agrupado los textos seleccionados en diferentes apartados temáticos guardando, dentro de ellos, un orden cronológico. Mis palabras figuran en cursiva.

¹⁰ Subirá, José, *Su virginal pureza*, Madrid, s.n., [1917] (Vda. de Pueyo S.A.).

¹¹ Subirá, José, *Mi valle pirenaico*, Madrid, Páez, 1927 (Imp. Helénica).

¹² Según se indica en la citada Memoria de 1930, La Casa de los Niños era una institución laica de carácter benéfico: “Se empezó a trabajar para fundar la primera [casa] en febrero de 1927 y en Abril del mismo año se recibieron las primeras suscripciones y donativos [...]. El solar nos fue concedido por Real Orden de Noviembre de 1927 por el Gobierno y el Canal de Isabel II [...]. En Junio de 1928 nos vimos precisadas a pedir al Lyceum Club la autonomía, que nos fue concedida. Inmediatamente se formó la asociación llamada Comité de la Casa de los Niños, con personalidad jurídica [...]”.

En la memoria de 1934-1935 se recoge que “el arquitecto que proyectó la casa primitiva en 1927, y la segunda más reciente, durante el curso 1934-35, y que realizó su labor de una manera totalmente altruista fue D. Ignacio Cárdenas, y el grupo de mujeres que llevaban su dirección eran: Dña. Consuelo Bastos de Bastos (Presidenta), Dña. Gloria de Luna Corral, Dña Teresa Morales de Suárez Rivas y Dña. Camila Ventura de Subirá”. La actividad de la Casa de los Niños cesó en 1936. Véanse, respectivamente, la *Memoria de la Casa de los Niños 1930* y la *Memoria de los años 1934-1935*. AFR.

I. COMENTARIOS SOBRE NOTAS DE EDUARDO RANCH, EXCESIVAMENTE ESCUETAS (1937-1938). ESTANCIA DEL GOBIERNO REPUBLICANO Y JOSÉ SUBIRÁ EN VALENCIA

La estancia de Subirá y su mujer en Valencia se prolongó a lo largo de todo el año 1937. Las anotaciones de Ranch, por lo tanto, corresponden a este período, al que le sucederá una fluida relación epistolar. Recogemos una selección de esta correspondencia en los apartados II y III de nuestro texto.

15 DE ENERO DE 1937.- *Subirá visita a Ranch por primera vez en nuestra casa de la calle Cirilo Amorós, 26. Su relación, como digo anteriormente, viene de lejos... Charlan precisamente de cuando se conocieron.*

16 DE ENERO.- *Ranch visita a Subirá en su domicilio. Este vivía alquilado en un piso que le proporcionó el Sr. Vizcaino –Ranch no lo dice– pero este señor estaba casado con una prima hermana de Doña Camila. Eran entonces los dueños de la tienda “Paraguas Vizcaino” en la calle Barcelonina, y son los padres del pintoresco escritor Fernando Vizcaino Casas. Fernando traía y llevaba de Madrid a Valencia y viceversa paquetes de libros que se cruzaban entre Subirá y Ranch. Pero en aquellos años era muy jovencito.*

28 DE ENERO.- *Subirá viene a casa con el compositor Pedro Sanjuán, porque necesitan unos datos de la biblioteca musical de Ranch, que este les proporciona.*

4 DE FEBRERO.- *Por la tarde salen a dar un paseo, iniciándose así estos recorridos que serán habituales durante la estancia de Subirá en Valencia, influidos ambos por el recuerdo de D. F.º Giner de los Ríos, empedernido paseante. Comentan el homenaje que se le ha hecho al músico Antonio José, fusilado por los franquistas en Burgos¹³.*

8 DE FEBRERO.- *Subirá y Ranch van por la tarde al colegio de la Alianza Francesa. Ranch conoce al director, Sr. Rousillol. Es un personaje importante, puesto que también es Caballero de la Legión de Honor francesa¹⁴. Subirá desea tener noticias de unos amigos suyos que viven en el Madrid sitiado, y el Sr. Rusillol le dice que le va a presentar al cónsul. Luego, mientras pasean por la Alameda, hablan de los rumores que se habían esparcido esa mañana sobre la muerte de Unamuno, y las obras y documentos de este escritor que Ranch tiene en su biblioteca.*

12 DE FEBRERO.- *Pasean por Valencia y encuentran la casa de un trapero que vendía libros de segunda mano –esto era entonces algo corriente– y han adquirido algunos. Llegan hasta el Paseo de la Pechina (donde en el cauce del río existe todavía una concha de piedra) y con gran sorpresa se encuentran a un matrimonio amigo de Subirá, de Madrid, y a otro músico con aspecto muy triste...*

Entre las anotaciones de mi padre, figuran algunas relativas al compromiso político y social de ambos amigos:

14 DE FEBRERO, DOMINGO.- *Se unen los dos a una gran manifestación esta mañana. Se había convocado en apoyo del Gobierno republicano legalmente constituido. Por la noche hubo un gran bombardeo, con toque de sirenas al principio y al final.*

¹³ Ver el impresionante relato de Ruiz Vilaplana, Antonio, “La Ejecución de Antonio José, el Músico Poeta”, *MÚSICA*, n.º 1 (1938), pp. 43-47.

¹⁴ José Subirá había recibido de Francia, entre otras distinciones, la de Caballero de la Legión de Honor, en 1926. Véase el currículo redactado por el propio Subirá con el título de *Trabajos, Labores y Méritos de D. José Subirá Puig (1882-1979)*. AFR.

22 DE FEBRERO.- *Ranch con su esposa Amparo Sales acuden a casa de Subirá y están con él y con su mujer Doña Camila, que les cuenta cosas de la Casa de los Niños y la pena que sentía de que todo aquello hubiera acabado.*

14 DE ABRIL, MIÉRCOLES.- *Se celebra el aniversario de la República, se dan mítines y se producen manifestaciones¹⁵. En casa lo hemos celebrado todos. Luego se van a su paseo habitual y Ranch acompaña a Subirá hasta su domicilio.*

La vida diaria en la ciudad de Valencia trata de mantener un aire de normalidad. Son frecuentes las visitas y contactos, tanto de refugiados nacionales como internacionales.

14 DE MARZO, DOMINGO.- *Coinciden los Subirá, en casa de Ranch, con la señora del profesor italiano Julián Bonfante¹⁶. Subirá se sienta al piano e interpreta una sonata de Paul Dukas y alguna pieza de Chopin. Ranch toca también obras de Mozart y la Sra. Bonfante piezas de Schubert. Fue una tarde de domingo muy agradable.*

18 DE MARZO.- *Por la tarde vienen Subirá y su esposa Camila a casa de Ranch, y poco después pasa a saludarles un vecino y amigo de la puerta de enfrente, D. Ángel Fabra, músico y cantor de coro, que viene acompañado por un pianista llamado Fuster. Al verse él y Subirá se abrazan emocionados, porque los dos han sido alumnos del prestigioso profesor D. Emilio Serrano en Madrid. Fuster toca al piano obras de Scarlatti y dos estudios de Chopin —el estudio en mi mayor “Tristeza” y el estudio en do menor “Revolucionario”—; Subirá, una sonata de Schumann, que es su compositor predilecto al piano. Cuando se van Fuster y Fabra, los matrimonios Subirá y Ranch salen a dar el consabido paseo.*

La guerra y la devastación que sufre Valencia impiden la celebración de las fallas. Se suceden los bombardeos sobre la ciudad.

19 DE MARZO.- *San José; sin embargo, no ha habido fallas ni jolgorio por las calles. Los Ranch visitan a Subirá, pero allí hay otras visitas de la familia Vizcaino.*

22 DE MARZO, LUNES.- *Por la mañana, sirenas y bombardeo en el puerto del Grao. Por la tarde salen los dos amigos a visitar a D. Eduardo López-Chavarri Marco y su señora Carmen Andujar. Es una sesión agradable donde se habla mucho de música. Incluso D. Eduardo acompaña a su señora, que es cantante y ha dado algunos recitales. Luego les enseña López-Chavarri, e incluso les lee unos fragmentos del libro el Arte de Pintar, de Mayans y Ciscar¹⁷, que a Ranch le resultan pintorescos, en el sentido positivo de la palabra.*

¹⁵ Ambos asistían a algunas de estas manifestaciones. No a todas.

¹⁶ Julián Bonfante fue profesor de la Universidad de Nápoles. Junto a su mujer, tuvieron que huir de la Italia de Mussolini por la persecución judía. Luego marcharon a Estados Unidos donde coincidieron con Vicente Llorens.

¹⁷ Hay dos Mayans y Ciscar, hermanos: Gregorio, el mayor y más importante incluso internacionalmente (Oliva 1699-Valencia 1781) estudió filosofía y leyes. Considerado gran erudito y escritor, entre otras obras escribió la primera *Vida de Miguel de Cervantes*, al frente de la edición londinense del *Quijote*. Su hermano Juan Antonio (Oliva 1718-Valencia 1801) fue siempre su secretario, pero también era considerado erudito y escritor. En 1773 fue nombrado canónigo de Tortosa y en 1775 era Rector de la Universidad de Valencia. Al fallecer su hermano, él fue quien acabó la edición de la *Opera Magna de J. Luis Vives*. Véanse *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, vol. 7, Valencia, Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, [1972], pp. 67-68, y el *Diccionario Enciclopédico Espasa*, vol. 5, Madrid, Espasa Calpe, [1990], p. 725.

29 DE ABRIL, JUEVES.- *De madrugada suenan las sirenas y bombardeo. Ranch, de regreso de Castellón, sale por la tarde con Subirá, e intentan ver por dónde han caído las bombas. Comentan horrorizados lo que está ocurriendo.*

6, JUEVES, 10, LUNES, Y 11, MARTES, DEL MES DE MAYO.- *Hay toques de sirenas y bombardeos todas las madrugadas. Por las tardes siguen con sus paseos o tertulias en casa de uno u otro.*

20 DE MAYO, JUEVES.- *Ranch anota que Subirá no puede salir con él porque tiene que estar reunido en su Agrupación socialista. Y hoy ha ardido un barco, —no se sabe de qué bando—, frente a las costas de Castellón.*

24 DE MAYO, LUNES.- *A primera hora de la tarde suenan las sirenas, pasan aviones y se oyen cañonazos. Cuando por segunda vez suena la sirena, quiere decir que ya ha pasado el peligro y la gente trata de continuar viviendo con cierta normalidad. Los Ranch y los Subirá salen hacia las 7 de la tarde a pasear e intentan distraerse con una conversación amena, incluso se cuentan anécdotas divertidas. Subirá les relata que su maestro D. Emilio Serrano, que había sido profesor de música de la Infanta Isabel, tenía una ópera titulada La peste de Otranto. Pero la Infanta, en el seno de la confianza con su querido maestro, llamaba a esta obra “La Peste y otro tanto”.*

27 DE MAYO, JUEVES.- *En esta noche del 26 al 27, ha habido otro terrible bombardeo y ha caído una de tantas bombas en el Ayuntamiento, haciendo grandes destrozos en él. Subirá y Ranch han estado viendo las consecuencias de estos ataques y se han ofrecido para ayudar, por las calles de la ciudad: Calle de Burriana, Joaquín Costa, Colón... y al llegar al Ayuntamiento en la plaza de Castelar, están con los obreros recogiendo escombros. La hermosa escalinata ha quedado deshecha. El edificio fue construido por Mariano Benlliure.*

31 DE MAYO, LUNES.- *Ranch visita a Subirá, pero no salen a pasear. Por las calles hay inquietud.*

Las dificultades de la vida diaria en un país en guerra se ven aliviadas gracias a la solidaridad entre los ciudadanos.

29 DE MARZO, LUNES.- *Ranch y Subirá van a saludar a José M.^a Quiroga Plá, poeta y escritor, yerno de Unamuno, a quien mi padre le proporciona la insulina porque sufre de diabetes, por medio de un pariente que representaba en Valencia la Insulina NOVO¹⁸.*

1.º DE ABRIL.- *A primera hora de la tarde Ranch y Subirá acuden a la sede de Izquierda Republicana para sacar un salvoconducto para Dña. Camila, que tiene necesidad de marchar a Barcelona. Allí también le han dado a Ranch la tarjeta del Economato y de ese modo puede sacar todas las semanas medio kilo de azúcar. Al salir, por la calle, se encuentran al profesor Bonfante y al Dr. [Álvaro] Pascual-Leone [Forner], también miembro de IR. Los dos marcharon en 1939 desterrados; el primero a Estados Unidos, el segundo a México.*

Tanto Subirá como Ranch intentan seguir con sus investigaciones en diferentes archivos de la ciudad, manteniendo sus paseos y tertulias. La mayor parte de las anotaciones de los presentes Cuadernos hacen referencia a su vida diaria, sus relaciones con otros intelectuales, sus clases...

4 DE ABRIL, DOMINGO.- *Paseando los dos amigos por la Alameda, se acercan hasta el domicilio de López-Chavarrí en el Barrio de los Periodistas. Pasan otra tarde musical.*

¹⁸ Quiroga Plá, cuando se encontraba mejor, venía por nuestra casa para copiar datos sobre su suegro que Ranch tenía en su biblioteca y que él no conocía. Véase Ranch, Amparo, “Una relación amistosa. José María Quiroga Plá – Eduardo Ranch”, *Laberintos*, n.º 15 (2013), pp. 156-164.

8 DE ABRIL, JUEVES.- *A pesar de que hasta hoy no lo nombran, ambos hacen por la mañana una tarea habitual: Subirá en la Universidad, como veremos más adelante, y Ranch en el Ayuntamiento buscan datos de la estancia de Pío Baroja en Valencia. Por la tarde, durante su paseo, entran en una librería de viejo en la calle de la Nave, Librería Bonaire, donde Subirá adquiere un libro de música y Ranch otro del poeta valenciano Vicente Wenceslao Querol.*

15 DE ABRIL, JUEVES.- *Es el día de mi 7.º cumpleaños y hasta el bueno de Subirá ha venido a felicitarme. Luego se van los dos amigos a pasear por las calles de la ciudad que Subirá no conoce: Salinas, la calle Alta y la Baja, donde se encuentra el Portal de la Valldigna (única puerta que aún existe de la histórica muralla árabe, que asaltó Jaime 1.º)¹⁹; la calle de Caballeros, toda ella formada por patios de casas señoriales; la plaza del músico Gomis Colomer, a quien se atribuye el Himno de Riego y de cuyo tema hablaron los dos amigos. Luego, la plaza del Horno de San Nicolás. Bordeada de dos hermosos palacios, uno de ellos entonces era la Escuela de Pedagogía, y ahora el Colegio Mayor Rector [Juan Bautista] Peset Alexandre, eminente médico fusilado el año 1941. Desde allí, hacia casa, por la orilla del río, donde a los dos les gusta mucho pasear.*

19 DE ABRIL, LUNES.- *El paseo de esa tarde transcurre como siempre por la orilla del río. (...) Mientras pasean van comentando que ha comenzado el control por parte de las naciones que firmaron el Pacto de no Intervención, para impedir el paso de armas y munición para ayuda de la República, que ni Alemania ni Italia lo respetan. Cuando van regresando hacia casa se une a ellos el también prestigioso musicólogo Eduardo Martínez Torner, que está estudiando el folklore valenciano²⁰.*

22 DE ABRIL, JUEVES.- *Por la tarde, Ranch, después de dar clase de música a uno de los alumnos que suele tener, ha quedado con Subirá para acompañarlo a su Agrupación Socialista, en la calle Sorní, pues tiene que hacer algunas gestiones. Luego marchan a la Universidad donde Bonfante va a ofrecer una conferencia²¹.*

26 DE ABRIL, LUNES.- *Por la tarde Ranch, después de sus clases, continúa fichando su biblioteca y luego, acompañado de Subirá, van al Centro Republicano, (¿plaza de Castellar?), pues ha de recoger la tarjeta para el Control de los salvoconductos para ir mañana a Castellón. Se encuentran durante el paseo a Díez Canedo, quien les saluda amablemente²².*

3 DE MAYO, LUNES.- *En esta ocasión Subirá y Camila acuden con Ranch a la Universidad puesto que él está terminando de recoger los datos que necesita para su libro, que piensa titular Recreaciones y tribulaciones²³ y, por lo visto, le ayuda su esposa. Ranch también ha encontrado allí un libro interesante de Antonio Eximeno: El lazarillo Vizcardi, que está copiando a mano poco a poco.*

¹⁹ Ranch le enseñó a Subirá la placa que hay insertada en uno de los edificios colaterales, donde se instaló la primera imprenta de España.

²⁰ Torner escribió en Valencia el folleto *Canciones populares españolas armonizadas para coro*, que luego publicó en Barcelona. Véase Torner, Eduardo, *Canciones populares españolas armonizadas para coro*, Cuaderno 1, Barcelona, [Ministerio de Instrucción Pública, Ediciones del Consejo Central de la Música], 1938 (Talleres de grabado y estampación de música de A. Boileau y B.C.O). También investigó y escribió *Danzas Valencianas (Dulzaina y tamboril) Contribución al estudio del folklore musical de la región*, Barcelona, Centro de Estudios del País Valenciano, 1938. Se exilió en Londres a partir de 1939.

²¹ Bonfante, Julián, *La cuestión de los arios*, Valencia (Separata de los *Anales de la Universidad de Valencia*), s.n., 1937 (Gráficas Vives Mora. Intervenida. Hernán Cortés, 8).

²² Enrique Díez Canedo (Badajoz 1879-México 1944) era abogado y periodista, poeta y crítico literario. En 1935 fue nombrado miembro de número de la Real Academia de la Lengua Española. Colaboraba en Valencia en la revista *Hora de España* y participó en el Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura.

²³ No hemos encontrado este trabajo entre la obra de Subirá. O bien cambió el título, o bien no se publicó.

4 DE MAYO, MARTES.- *Por la tarde, y más pronto de lo habitual, viene Subirá a casa y le apetece sentarse un poco al piano (en su domicilio no tiene) y comenta la gran añoranza que tiene del suyo y de sus cosas. Le devuelve un libro que mi padre le había prestado, pero le presta otro que también le interesa: la Historia de España de Ballesteros (un tomo). Se marchan juntos a casa de Subirá y en ella encuentran a un matrimonio amigo de Madrid. Cuando estos se marchan, van a dar su paseo y en la calle encuentran a Ricardo Gutiérrez Abascal (1890-1963), ‘Juan de la Encina’²⁴. Ranch lo conocía porque sus hijos habían sido alumnos suyos en la clase de música de la Escuela Internacional²⁵. Este les cuenta que en Barcelona están ocurriendo cosas muy graves.*

A pesar de las dificultades impuestas por la guerra, las noticias nacionales e internacionales siguen llegando a la ciudad e interesando a los dos amigos, especialmente las que afectan al gobierno republicano de la nación.

13 DE MAYO, JUEVES.- *Cuando se juntan comentan que han leído una noticia en un periódico de Barcelona. Julián Besteiro es el encargado de formar nuevo Gobierno. Pero el profesor y político está estos días en Londres porque ha tenido que asistir a la coronación del nuevo rey que, como se sabe, no es Eduardo sino Jorge.*

16 DE MAYO DOMINGO Y 17 LUNES.- *Los dos amigos marchan por las calles viendo cómo la ciudad trata de recuperarse y, mientras, comentan también la crisis gubernamental que está pasando con dimisiones de los ministros comunistas...*

6 DE JUNIO, DOMINGO.- *El matrimonio Subirá ha estado en casa de Ranch toda la tarde y han charlado mucho sobre lo que está sucediendo en España y la actitud de las naciones extranjeras. También han tocado al piano varias piezas.*

21 DE JUNIO, LUNES.- *Pasean por la Alameda por la tarde con los Subirá, con Juana Ontañón²⁶ y la señora de Coll. Comentan la crisis que ha estallado ese día en Francia.*

La llegada del fin de curso y del verano no cambian los hábitos de ambos amigos, excepto cuando la familia Ranch se traslada a su pueblo de Castellón (La Vilavella o Villavieja de Nules). La separación de su fiel amigo y la continuidad de la guerra provocan un gran desánimo en Subirá.

²⁴ Ricardo Gutiérrez Abascal (Bilbao 1888-México 1963). Crítico de arte. En 1931 fue nombrado director del Museo de Arte Moderno de Madrid. Exiliado en México después de 1939, había escrito diversos libros sobre esta materia. Ya en México escribió, con el seudónimo de ‘Juan de la Encina’, la obra *Retablo de la pintura moderna*, Madrid, Espasa-Calpe, [1971].

²⁵ La Escuela Internacional fue creada por José Castillejo y pronto su dirección recayó en Vicente Llorens, amigo de Eduardo Ranch. Véase Ranch, Amparo, *La Escuela Internacional. Director: Vicente Llorens Castillo. Cursos 1934-1936*, *Laberintos*, n.ºs 6-7, monográfico Vicente Llorens, (2006), pp. 79-86.

²⁶ Juana Ontañón Valiente (Madrid, octubre 1886-México, agosto 1972), alumna de la Escuela Superior de Magisterio y de la Institución Libre de Enseñanza. Pedagoga y profesora de la Escuela Normal en Cáceres, donde conoció a su futuro esposo, Miguel del Río Guinea. Posteriormente, fue profesora de Instituto. En 1933, se instalaron ambos en Madrid. Publicó trabajos sobre pedagogía en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. Al llegar la guerra y estar cerrada la Normal de Madrid, continuó su docencia en Valencia, primero, y en Barcelona después. Finalmente marchó a México, donde dio clases en el Colegio Luis Vives.

14 DE JUNIO, LUNES.- *Han podido reanudar sus actividades en la Universidad, Subirá con su libro y Ranch con Eximeno. Han quedado en escribir una obra sobre la ópera en Valencia.*

17 DE JUNIO, JUEVES.- *Pasean por la tarde y se acercan a la calle de las Comedias para visitar a Quiroga Plá, con quien hablan de literatura y de música. Por las calles aún se notan en los edificios de la calle de la Paz los desperfectos de las bombas de los días anteriores. Ranch le presta a Subirá un libro de poemas de Quiroga.*

27 DE JUNIO, DOMINGO.- *Por la tarde han estado en casa Subirá y un músico llamado Julián Benlloch Cambrils. Querían ver unos datos de la biblioteca de Ranch. Subirá le ha devuelto el Pickwick Papers de Dickens, y se ha llevado el Rojo y Negro, de Stendhal.*

29 DE JUNIO Y 1 DE JULIO.- *Sus actividades y sus paseos habituales. En este mes de julio se celebra el Congreso de Escritores en Defensa de la Cultura.*

10 DE AGOSTO.- *Ranch regresó hace dos días del pueblo. Después de hacer unos encargos, hoy busca a Subirá en la Universidad. Encuentran también al profesor Bonfante.*

13 DE AGOSTO.- *Este día por la tarde van a visitar al director Bartolomé Pérez Casas, que está en Valencia desde hace algún tiempo, y allí conocen a dos músicos de su orquesta: uno es el secretario y el otro, Iglesias, es viola del cuarteto Amis y 1.º de la Orquesta Nacional.*

15 DE AGOSTO, DOMINGO.- *Viene a por él Subirá y, como es por la mañana, mientras Ranch se asea, Subirá se sienta al piano e interpreta varias piezas. Por último, comienza a tocar una obra de su autor preferido, Schumann. Hacia el final, su amigo ya está junto a él. Entonces da un acorde al piano y pregunta:*

—“¿Nos vamos?

—Cuando usted quiera.

Cierra la partitura y veo que hace una mueca —escribe Ranch— que creí que era una sonrisa; pero de pronto se echa a llorar como un niño...

—¿Qué le ocurre? —pregunto...

—Las cosas que me ocurren...

—Me hago cargo...

—Sí, el hogar que no sé si veré más y que me ha recordado esta música.

—La guerra es terrible...

Le acompaño a su casa”.

16 DE AGOSTO.- *Por la tarde va a casa de Subirá y está con él hasta muy tarde. Subirá sigue estando decaído y, paseando los dos, Ranch trata de animarle a pesar de que él también se siente pesimista. Mientras está en Valencia, casi todos los días ha habido sirenas y bombardeos.*

19 DE AGOSTO.- *Por la tarde visita a Subirá, pero este tiene un fuerte resfriado y pasan la tarde en su casa, leyéndole Subirá fragmentos de su libro que casi está terminado. “Está escrito con su habitual espontaneidad y claridad en sus planteamientos”, —señala Eduardo Ranch.*

23 DE AGOSTO.- *Por la tarde pasean con Subirá y sus amigos los del Río-Ontañón y llegan hasta la puerta de los Viveros. Hablan mucho de música y de literatura, puesto que Subirá “es una traca hablando”. Ranch se despide, ya que tiene que volver al pueblo con su familia.*

Ranch pasa todo el mes de septiembre en el pueblo. Entre los apuntes refleja siempre la situación general y ambiental, con sirenas, bombardeos y asuntos de la política nacional e internacional, completados con recortes de prensa pegados a las hojas de los cuadernos. El mes de octubre también

está en el pueblo con toda la familia. El día 2 de octubre comienza la marcha del Gobierno de la República hacia Barcelona.

El 18 de noviembre vuelve a Valencia y se reúne con Subirá esa misma tarde. También el día siguiente están juntos en casa del musicólogo y el 22 pasea con él, por la orilla del río, dando una larga caminata. Como había llovido desde días atrás, el río bajaba muy caudaloso y también había algo de neblina. El paisaje les recordaba París.

1.º DE DICIEMBRE, MIÉRCOLES.- *Hoy sí que han venido a casa Subirá y Camila, además del matrimonio del Río-Ontañón y otro matrimonio cuyo nombre no recuerda. Subirá acompaña al piano a su señora cantando canciones catalanas, y todos hacen algo más de música, pasando una tarde muy agradable. Pero cuando salen a la calle, al atardecer, Subirá se da un golpe tremendo contra un arbolito que había enfrente de nuestro patio, en la acera. Luego, según dice Ranch: “ni se ha roto la frente, ni los lentes, ni ha sido afortunadamente nada para mi amigo. No sé si al árbol le habrá ocurrido algo”. Al día siguiente va a visitarlo para ver cómo se encuentra. Están preparando ya su marcha a Barcelona.*

3 DE DICIEMBRE, VIERNES.- *Ranch va a casa de Subirá para ayudarles en todo lo que puede y a despedirse, puesto que mañana, Camila y él se marchan definitivamente.*

El 4 de diciembre, Ranch escribe lo siguiente: “Hoy han marchado los Subirá a Barcelona en una automotora que sale a las 7/30 de la mañana: servicio inaugurado hace poco. Por cierto, por la noche me he enterado [de] que un tren ha chocado en esta vía y ha habido muertos (quince o veinte) y muchos heridos. Subirá ha debido [de] ver el lugar de la catástrofe y habrá tenido que trasbordar allí”.

II. EPISTOLARIO

II.1. Cartas (y otros efectos postales) entre José Subirá y Eduardo Ranch

El epistolario entre estos dos grandes amigos se inicia, —según todos los indicios—, el año 1933, con tres postales y una fotografía recibida en 1943, la cual presenta unas anotaciones en el anverso y en el reverso manuscritas por Subirá. Debe observarse la alegría, hasta el tono de broma, de las primeras comunicaciones escritas.

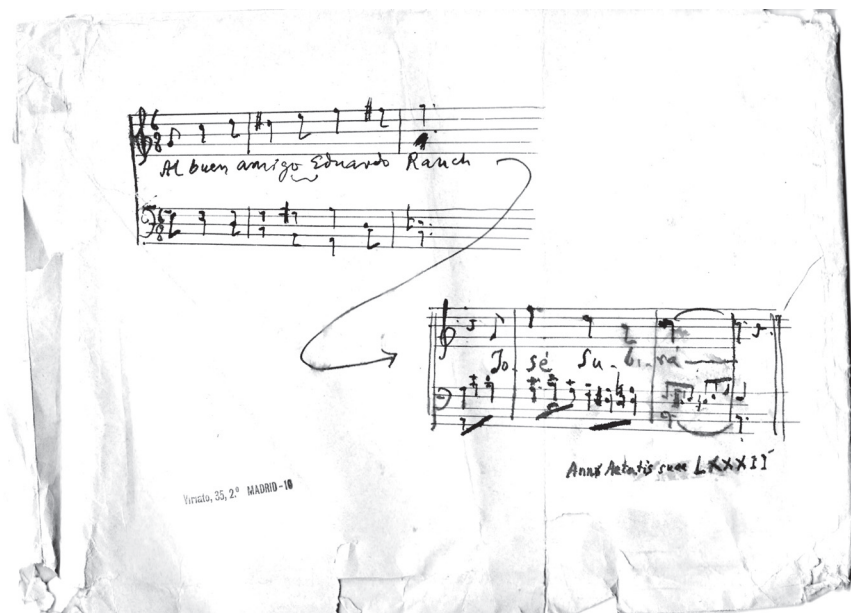


Imagen 1. Carta de José Subirá a Eduardo Ranch, enviada sin franqueo ni fecha, a través de familiares o amigos. Líneas melódicas manuscritas de Subirá a modo de dirección y remite en la cara principal del sobre: "Al buen amigo Eduardo Ranch, José Subirá". AFR.

La primera postal de Subirá, donde se refleja la Plaza de Cataluña y en el anverso dos sellos de la República (uno de cinco cm con la efigie de Pi Margall y el otro de diez cm, con la efigie de Joaquín Costa), viene de Madrid:

- Señor D. E. Ranch. Cirilo Amorós 26. Valencia
Madrid, 2-5-1933

Mi querido amigo: Mil gracias por el envío del folleto sobre la borchata de chufas. Déselas V. también al autor por su doble atención al citarme y de dedicarme un ejemplar. Como ignoro su domicilio, no lo hago directamente. Sigo procesado y en libertad provisional ad majorem Música gloriam. ¡Pero qué coda de risas más pronto o más tarde!- Con saludos de mi mujer le abraza su fiel amigo. José Subirá.

La explicación al proceso citado la encontraremos más adelante, en el reverso de la fotografía ya mencionada.

La segunda postal, del año siguiente, viene con un hermoso edificio de la Avenida del Tibidabo, y en el anverso otros dos sellos, uno de 5 cm., del Ayuntamiento de Barcelona y el otro de la República, de 15 cm, con la efigie de Nicolás Salmerón.

- Sr. D. E. Ranch. Cirilo Amorós 26. Valencia.
Barcelona, 6-I-1934

Mi querido amigo: Recibí su grata. En el Orfeo me dicen que está agotado el n.º de la Rev. Musical Catalana a que V. se refiere, lo cual siento mucho- Mi enborabuena por su nuevo vástago²⁷ - Desde Madrid remitiré a V. mi conferencia.- Con muchos saludos, se despide de V. con todo afecto su amigo y colega que le abraza. José Subirá.

La tercera postal, de una semana más tarde, presenta un gran edificio del Paseo de Gracia n.os 2 y 4; el sello, solo uno de quince cm, con Salmerón.

- Sr. D. Eduardo Ranch. Cirilo Amorós 26. Valencia.
Madrid, 13-I-1934

Mil gracias querido Ranch por su tarjeta y artículo. Usted siempre tan bondadoso conmigo. Orfeo se lo pague.- Aquí todo está igual, y yo todavía procesado Al [ad] majorem Música gloriam. Aunque al parecer, solo quedan pocos días de cuerda a esa situación.

Con nuestros saludos para ustedes reciba V. un abrazo de su buen amigo, José Subirá.

Incluimos aquí, como aclaración a los problemas de Subirá por su procesamiento, las dedicatorias: primera, al pie de una fotografía que Ranch reservó enmarcada; y la otra en el dorso de la misma fotografía, que conservamos cuidadosamente en nuestro archivo.

- Texto en fotografía

A las 21'50 (hora legal) o 7'1/2 de la tarde (hora solar) del 20 del mes VIII del año 1942 de la era cristiana, es decir en el día 21916 de mi natalicio y 1.º de mis 60 años, dedico esta efigie, con 95 meses de retraso a Eduardo Ranch como fiel testimonio de fraternal afecto. Y así lo hago constar con mi firma y rúbrica tradicionales, más las de mi alter ego.

JOSÉ SUBIRÁ

Vº Bº
Jesús A. Ribó

- Al dorso de la fotografía

LECTOR

Si miras al dorso verás la cara del sujeto retratado ahí, el julio de 1934 es decir cuando la Audiencia que ordenó al Juez de la Instancia del Juzgado 11 de Madrid le procesase a dicho individuo en virtud de la querrela criminal que habían promovido la Junta Nacional de Música, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas artes y su Presidente, por once supuestos delitos de injuria y calumnia que, según el abogado de los querellantes, merecían dos

²⁷ En junio de de 1933 nació el hijo de Ranch, Eduardo Ranch Sales, profesor de Filosofía (actualmente jubilado) de la Universidad de Alicante.

años de prisión, varios más de destierro y unos diez mil duros de multa e indemnización... La Audiencia –repito– declaró extinguida una moción penal iniciada dos años antes y condenó en costas a los querelladores.

De todo lo cual da fe el burócrata cesante y musicólogo empedernido

Dr. José Subirá

- Dictamen [también al dorso]

Solo con precauciones se puede ejercer la crítica musical, sobre todo si se es persona decente, para no sufrir accidentes de trabajo.

Dígalo sino [sic, por “si no”], el sujeto del dorso, que por haberla desempeñado, sufrió el proceso a que hace referencia sobre su firma; y mucho después un traslado forzoso o destierro como quien dice, y más tarde aún, una cesantía como simple auxiliar de la Administración Pública al servicio de un Ministerio que no tenía nada que ver con la Música, ni con el arte, ni con otras elevadísimas funciones del Espíritu.

Para que así conste en el seno de la amistad, lo firma y rubrica el 30 de agosto del año de gracia 1943

Jesús A. Ribó.

En cuanto a las cartas propiamente dichas, la primera que se conserva es de 1941. Aparece en ella un símbolo del régimen franquista. Llegó a su destinatario no por los canales oficiales (Correos) sino a través de un amigo común. En esta carta todavía se hablan de usted, y está escrita en un folio con el siguiente membrete impreso:

- 1.ª Carta

(Escudo con el águila)
Ministerio de trabajo n.º....
Barcelona

Ronda San Pedro, 52

1 de abril 1941

Querido Ranch: Aprovecho la oportunidad del viaje de un amigo siempre tan bondadoso –el Sr. Imbert– a quien seguramente conoce V., de referencia por lo menos, para enviarle un nuevo lote de programas, y acompañar las presentes líneas que escribo al galope.

Mil gracias por la felicitación en la onomástica. Y esto me recuerda que allá, en mis mocedades, puse música a media docena de dúos, que se cantaron algunas veces, y la letra de una de ellas, tanto o más inspirada que la música, sin duda, decía en sus cuatro primeros versos: “Es la escolástica- muy poco plástica- con la gimnástica- engordará.” ¡Qué cosas hizo uno antes de [que] le saliese la muela del juicio, santo Orfeo!

Bueno, adelante con los faroles o sin ellos. Aquí se ha celebrado en la Biblioteca Central una Exposición de la Literatura del G[lorioso] M[ovimiento] N[acional], con motivo del segundo aniversario de la liberación de la ciudad condal. Entre las obras expuestas, vi una de José Subirá, editada por la Diputación de Barcelona (que tenía su vitrina) hace once años aproximadamente.

Noticia triste. Por Mr. Guinard, que estuvo aquí hace unos doce días tras breve visita a Vichy, he sabido con pena que Mr. [Henry] Prunières ha fallecido hace varios meses en zona ocupada²⁸. ¡Cuánto pierde la musicología! Yo también pierdo un excelente y bondadoso amigo. La Revue Musicale había dejado de recibirse en Barcelona en el estío de 1936, y ha dejado de publicarse en el estío de 1940.- También ha muerto otro amigo mío, Mr. Bergmans, erudito musicólogo que enseñaba Musicología en la Universidad de Gante.

Los programas 1 y 2 de la familia Coma-Cazes no fueron numerados. Vea V. lo que acerca de ellos se dice en el programa de la sesión III. El sábado último se celebró una sesión a base del P[adre Antonio] Massana and C.^a. Allí estuvieron casi todos los autores de las obras interpretadas, más [Enric] Morera, [Lluís] Millet, [Joan] Lamote [de Grignon] y otros artistas como [el escultor] Clará. Sesión gratísima, como V. puede figurarse. A la señora de la casa, que es la organizadora de estas fiestas íntimas le he leído los párrafos que V. escribe acerca de las mismas, y los que al asunto —y coincidiendo con V. escriben en cuanto a la apreciación — dicen otros amigos de Madrid; y ella está contentísima.

Pero qué distraído estuvo Jesús A. Ribó cuando puso la dedicatoria a Emilio Ranch. Por vía de compensación sepa V. que si mi memoria no me es infiel —y ya comienza a serlo con cinco años de separación de mis libros y sin posibilidad de comprobar mis dudas— en el Musiklexicon de [Hugo] Riemann (11) a Cotarelo se le llama Eduardo y no Emilio, aunque se salvó el lapsus en la “Fe de erratas”. No recuerdo cómo se dice esto último en alemán. Hay pues precedentes. ¿Le sirve a V. esto de consuelo?

No le he preguntado por la niña porque con los días transcurridos tengo la convicción de que se halla restablecida²⁹, - que V. sacudió la morriña y que la primavera le sonríe amorosamente.

Lo de Lamote [de Grignon] se lleva con el mayor misterio. Es decir que yo sabía todo, y él creía que no lo sabía nadie ahí, salvo las personas que intervienen en el asunto³⁰. En lo posible, le agradeceremos no se dé V. por enterado si le hablan de ello hasta que no haya algo definitivo. Su hijo Ricardo estuvo, lo mismo que [José] Cubiles, en la última sesión íntima. Y con ellos tres pasé el domingo un par de horas en casa del padre.

La revista proyectada saldrá cuando alcance mil suscriptores probables. Hace dos meses tenía ya unos setenta u ochenta candidatos. No sé si habrán aumentado o disminuido a estas horas. - Ritmo, irregular en salida ya todo.

Sigo haciendo adaptaciones infantiles; entregué las 25 poesías del Cancionero beethoveniano, y trabajo febrilmente en La Historia de la Música para Salvat, con contrato en firme. Lo de Riemannn, en marcha lenta y rallentando. Para lo de Salvat, cada tomo me da un año de tiempo. Tardará pues en salir.

Gibert murió de repente, en el concierto inaugural de su Academia, de un ataque cardíaco, donde había tocado la primera parte. Fue horrible.

El amigo se va, y la carta ha de ir con él. Nuestros recuerdos. Un abrazo. José Subirá

[Debajo de la fecha, en el encabezamiento, añade] *-A guisa de colofón. El mtro. [Enric] Morera acaba de escribir una sardana, la 1.^a después de varios años, y me ha regalado el borrador en lapicero de la misma, con la dedicatoria autógrafa en tinta. Buenas tardes. J.S.*

²⁸ No es exacto este dato, dado que Henry Prunières, seudónimo del musicólogo francés Henry Debusne, falleció en Nanterre, Francia, el 11 de abril de 1942.

²⁹ Se trata de la pequeña Rosa María Ranch (1936). Estuvo grave, pero superó la enfermedad.

³⁰ El asunto al que se refería Subirá era que D. Juan Lamote de Grignon sería el futuro creador de la Orquesta Municipal de Valencia, en 1943.

- 2.^a Carta

Ya de “tú”. Nuevamente esta extensa carta llega por canales ajenos al servicio de Correos, y en su contenido alternan notas de esperanza (trabajos, publicaciones...) junto al comentario de la dureza de la postguerra española (frío, falta de carbón) y noticias sobre el fallecimiento de amigos en la Segunda Guerra Mundial. El aparente tono distendido encierra un humor negro, acorde a las circunstancias, y oculta el dolor por el ostracismo al que se ve sometido. Nos interesa destacar el afecto puesto de manifiesto en los diferentes saludos y noticias personales, así como las constantes alusiones al panorama musical español, en sus más variadas vertientes.

Madrid 3 febrero 1945

Querido Eduardo: Puedes creerme si te digo que a mí me sucede con el “tiempo vital” algo semejante a lo que sucede a los del “eje” con el “espacio vital”. Cuanto más lo anelo y más falta me hace, más se me reduce y achica. Porque se han acumulado tantas cosas sobre mí, que me faltan las horas. Figúrate que, cuando ya tenía revisada en parte la traducción de la Histoire de la Musique de [Paul] Landormy, con destino a la nueva Editorial “Plus Ultra”, su director artístico o literario “Gaziel”, viene a Madrid y me dice que esa traducción no se puede publicar; porque se pone la proa a las traducciones, y quiere que yo haga —en un plazo de un mes— una nueva Historia de la Música tomando los elementos aprovechables de Landormy; más los que yo iba a agregar para ponerla al día; más otros elegidos por mí mismo. Y además quería que la firmase porque mi nombre es un prestigio. Acedí a lo primero, mas no a lo segundo, pues ante todo, yo no puedo lanzar “Historias” y más “Historias” con mi firma. Y en 2.º lugar porque buena parte de esos materiales serían de prestado, aunque hiciera lo que el prestidigitador con las cartas de la baraja [sic]; que las remueve y cada vez sale una cosa, sin que por ello falten ni sobren ases, caballos, sotas, etc., etc. Y la firmara Jesús A. Ribó. He destrozado el plan de Landormy; he dado una nueva estructura; he suprimido mucho de esa obra y he transformado no poco; he añadido por cuenta ajena, y particularmente por cuenta propia muchísimas cuartill... y la obra está en marcha, como quien dice. Y creo que el 15 de este mes quedará “entregable” pues necesitan el original—¿“original” de quién?— para ese día. Llevará un prólogo de Joaquín Rodrigo que ya está en mi poder, y un apéndice sobre la música en estos últimos decenios firmado por José Subirá. Y saldrá como chico a quien llevan acristianar, con sus pañales aseaditos, o como niño en edad escolar y con zapatos nuevos. Eso ha contribuido a retrasar la respuesta a la tuya. Te escribí una postal en la que te felicitaba con la música de la marcha real las Majestades Melchor und so weit; pero no decidí echarla al correo; y mira por dónde —días atrás recibí la visita de la violinista valenciana Sta. Josefina Salvador, y ella cargó con esa pequeñez y con otras pequeñeces que supongo ya en poder tuyo. Y hoy aprovechando la fiesta sabática, lanzo a la carrera mi Smith Premier para escribirte un poco, es decir para escribirte un mucho.

¿Novedades? De todo y de nada. A principios de año caí de espaldas sobre la nieve, y quedé allí en aquella postura académica meditando sobre si mi porrazo habría sido mortal o no, sobre si me habría roto un hueso de la cadera o de la muñeca. Hasta que se acercaron unas personas a levantarme ante mi inmovilidad, creyendo que lo mío era gravísimo. Y me levanté por mi propio pie, y anduve renqueando un poco y llevándome la mano a la muñeca dolorida. Todo se redujo, por fortuna a una luxación algo dolorosa de la mano derecha, sin complicaciones. A estas horas puedo teclear sobre mi maquinilla de escribir, lo mismo que desde el tercer día del accidente —accidente del trabajo, porque lo que sufrí al volver de la “oficina”, es decir de la Biblioteca Nacional—, aunque me sería imposible

tocar una sola escala rápida en octavas, pues aún esa muñeca anda resentida. Si me la hubiera roto, habría pedido otra —ersatz— a los Reyes Magos.

Entre tanto, ¿qué otras cosas me han sucedido? En la Biblioteca Nacional, que me belé de firme pues en la sala donde trabajaba no había carbón y estaba yo bajo una claraboya de cristales —¿hay claraboyas que no lo sean?— y sobre un piso también acristalado. Me mudé a otra habitación contigua cerca del radiador. Y a los tres o cuatro días, dejamos de estar en el infierno y nos transportaron a la gloria, porque se acabó el carbón y los radiadores tenían una temperatura ideal para competir con los mármoles. Transcurren otros días y al volver a mi puesto, no estaba allí la mesa. ¿Por qué? Porque la noche anterior había llovido de firme, y el agua fue a caer sobre el radiador y sobre la mesa, pues en ese aposento hay también claraboya, aunque el piso es de madera. Me acordé de Bomarché (es decir no del “Bon Marché” que así le llamaba un señor) sino de Beaumarchais, y de La precaución inútil [que es decir El barbero de Sevilla] y de Molière y de Mark Twain, y trabajé con el calor de la tarea: Mudarra o Pisador, no recuerdo bien ahora, en ejemplares que tenían toda la gracia tipográfica del siglo XVI español.

Por aquellos mismos días asistí a una sesión solemne del Instituto de España (institución que agrupa las Academias)³¹. Allí “juraron” el cargo varios señores. Al terminar la fiesta, vi a un antiguo académico, que lo es de varias y que me estima mucho. Le saludo. Y en estilo telegráfico se desarrolló el dialogo siguiente: -¿Y usted cuándo jura? -Cuando ustedes quieran. -Usted acuda. -Llámenme ustedes. -Eso no incumbe a mi sección sino a la de Música. -Ya lo sé. -Pero esos sin llamarle a Vd., son unos sinvergüenzas. -Esto mismo he pensado yo, pero no lo digo. -Es que yo lo pienso y lo digo. Son unos perfectos sinvergüenzas. (Textual). Eso me recuerda que, en la Academia grande, no ahora, sino hace dos o tres años, se comentaba que no me hubieran llamado ya los otros de la de B[ellas] A[rtes], y dijeron tres o cuatro del corrillo. -“Es una vergüenza que Subirá no esté en esa casa”. Por otra parte mi amigo Jorge Rubió a quien le comuniqué el propósito que hay de llevarme algún día a la Casa grande, me escribió una carta en que me decía: “Ya le veo a V. jurando”. A lo cual le he contestado aproximadamente: “¿No sería más fácil que antes vea Vd. a otros abjurando?”. Claro que yo no soy quejoso ni profeta. Y te cuento todo esto, dado tu interés. Y desde luego celebraré que, si algún día “me he de poner el frac”, como dice un señor, para leer el docto discurso, tú seas de los que vengan aquí y me oigan, y que incluso no me aplaudas, porque te lo impida la emoción³².

Otra cosa pintoresca. El otro día recibí una carta con membrete del Ministerio del Trabajo, dirigida a mi nombre, y debajo las señas “Instituto de Musicología – Consejo Nac. De Invest. Cient...” me acordé del “salto” desde simple auxiliar —no todos han de ser auxiliares simples— a colaborador técnico del susodicho Instituto. Un gran amigo de aquella Casa, con el cual estuve y estoy en la más cordial relación, me llamaba, porque, porque [sic] ahora el Ministro va a hacer o está haciendo un Diccionario del Trabajo y quería mi colaboración indirecta, como proveedor de fuentes, para las profesiones musicales. Dicen que el que no sirve para lo menos no sirve para lo más. Pero aquí se han trocado los papeles. Y yo continúo al margen, naturalmente. Entre tanto ya me han habilitado mi despacho para la secretaría del Instituto, que se amueblará de acuerdo con mis indicaciones. Tomé posesión de él en el mismo día que se cumplía el aniversario 34 de mi ingreso como auxiliar en la antigua Junta. Y resulta que ahora me encuentro en el ex-centro, y no como antes en la periferia. ¡Cuántas reflexiones hubiera hecho un hombre grave! ¡Y pensar que si las cosas volviesen al ser y estado de otros tiempos, yo pasaría otra vez a la periferia...! ¡Da tantas vueltas este mundo!

³¹ Creada por Eugenio D’Ors.

³² Cuando fue académico, no solo acudió Ranch a su discurso, sino que le regaló el folleto donde lo leía.

Hace tres o cuatro noches recibí la visita de tu amigo el Sr. Ripollés. Y me emocionó saber el buen recuerdo que incluso cuatro días antes de su muerte, me había dedicado el canónigo Sr. Ripollés³³. Vendrá con su hija para que la oiga. No para el objeto que se había propuesto, pues renunció al propósito. Y puesto que me refiero a cantantes será grato saber que Radio Nacional ha organizado cuatro audiciones de tonadillas (con dos obras por sesión) anunciadas para el tercer viernes de cada mes, de febrero a mayo inclusive, con comentarios que yo escribo, aunque sin firmarlos. Lolita Rodríguez de Aragón se cuida de la organización musical, y está entusiasmada con esa música. En particular ella cantará “La consulta” de [Fernando] Ferandiere, y alguna obra más. Creían hacer un descubrimiento; pero yo les he dicho que, precisamente, esa, “La consulta”, se cantó repetidas veces en varias poblaciones holandesas, y yo conservo los programas de esas audiciones (en Amsterdam, La Haya, etc., si la memoria no me es infiel) con la letra traducida al holandés. Esto sucedió hace doce años. Y otras de esas tonadillas, se han cantado en París, y algunas en Barcelona repetidas veces. Bueno que se crean que han descubierto algo; pero de ningún modo que se sospechen [sic] —¡claro que no es así, por supuesto! — que me protegen.

Recibí tu carta de fines del año último. La voy a buscar para contestar a ella. Pero eso se queda para mañana, porque es tan mala la luz eléctrica que con ella se puede escribir, pero no leer; y yo tengo que leerla para escribirte contestando a lo que me decías.

Así que, “Buenas noches”.

(Continuará mañana)

(Continúa hoy, 14 - II - 1945)

Ya tenemos luz solar, aunque tamizada por una niebla que me recuerda mis buenos tiempos de Amberes, Bruselas, París, Bonn —la ciudad de Beethoven— y Praga; [...]. Con tu carta a la vista, respondo telegráficamente por el orden en que leo sus párrafos. Al pobre Lamote le compadezco en su soledad; porque ahora advertirá un vacío que no hay quien llene, en su hogar de viudo. Dale mis recuerdos, que harás extensivos a Ricardo y familia. No conozco a Balaguer ni a [Miguel] Asíns Arbó. Me gustaría conocer ese concierto, y quizás se lo oiga aquí a [Lepoldo] Querol algún día; pero lo que es por ahora, nadie se acuerda de que vivo. Más aún, hace dos días se estrenó por la Orquesta Nacional y Cubiles un concierto de Julio Gómez, y ni siquiera me enteré hasta después de verificado, o poco menos. De la Sinfónica obtengo algunos programas que me reserva un músico de la orquesta cuando puede; pero este año tampoco he conseguido el pase, porque me lo daba el pobre Agustín Soler, por ahora hace un año, para toda la serie de otoño a primavera inclusive, y ahora no tengo “categoría” para recibir esa “merced”. -Recibí un lote de programas valencianos que incorporé al “expediente”. Otro día, con más calma, miraré si falta alguno, para que lo “rebusques”. -[Enrique] Iniesta, como [Juan] Ruiz Casaux, [Luis] Antón y demás componentes del Quinteto Nacional, es un excelente amigo. Uno de ellos me manifestó, ha poco, que le sorprendía no verme en ningún sitio. Yo le repuse que antes me veían porque antes era crítico; pero que desde que he dejado de serlo, no piensan que yo existo aún. Manifestó disgusto por la preterición injusta, y estaba dispuesto a “remediar el mal”, por lo que afecta a esa entidad; pero yo me opuse a que diera el menor paso en tal sentido, pues no hablaba como quejoso, sino por contestar a la pregunta: “¿Cómo es que a Vd. no se le ve, etc?” Y de ningún modo podía aceptar un pase, pues parecería que, sin valor para mendigarlo, había aprovechado aquella coyuntura para conseguirlo. Galve estuvo aquí con Josefina Salvador [Segarra]. [Regino] Sainz de la Maza es, también, de los que me abrazan cuando me ven, de los que

³³ Vicente Ripollés, organista y musicólogo de Castellón muy prestigioso. Era tío de este señor, médico, Dr. Ripollés, que deseaba promocionar a su hija como cantante. Ranch en Valencia le dio la oportunidad de un concierto, pero fue un fracaso.

dicen que me admiran mucho. “Mucho te quiero, perrito pero pan poquito”, a lo que Sancho, viniese a cuento o no, añadiría: “A otro perro con ese hueso”. -A Quevedo le vi en la calle por Navidades o por la Circuncisión.

Le expuse mi deseo de que te llevara el lote de impresos que después te habrá entregado la violinista Salvador. Quedó en que antes de su regreso, vendría a verme a casa (aquí estuvo para “orientarse” cuando sus oposiciones), y todavía le esperaría, si no supiese, como he sabido por otro conducto, que ya está en Valencia desde hace unas semanas. -Puedes escribir Saez, Saenz, Saiz o Sainz; pero esto último se ajustará más a la realidad en el caso de aquel guitarrista. Opino acerca de él lo mismo que tú, pero no puedo compararlo con Balaguer, a quien desconozco. -Tampoco conozco a Domínguez. Y esto me sugiere la idea de intercalar un largo inciso. Aquí han sido convocadas las oposiciones a Musicología e Historia de la Música Española. Un amigo se extrañó, de que no acudiese yo a la convocatoria, y le expuse —y aquí traslado— las razones fundamentales y accesorias de mi abstención. Ante todo hay que presentar un aval de adhesión que, con mis antecedentes burocráticos, se me negaría, aunque invocase lo de Secretario (con mayúscula) del Inst. Nacl. de Musicología del Consejo. Después: a) soy absolutamente inútil para “papagayear” memorísticamente, y esto parece condición “sine qua non” para triunfar en estas lides; b) soy demasiado viejo para perder medio año preparando unas oposiciones que, en el caso de triunfar, solo me concederían siete años de vida administrativa; c) estoy demasiado ocupado para perder el tiempo en esas tareas en las que uno majaderilmente necesita “aprender” y no “estudiar”; d) estoy demasiado necesitado económicamente para contentarme con las seis mil ptas. anuales que le deparará esa “bicoca” a quien la consiga; e) tengo un historial y un bagaje demasiado voluminosos para someterme estúpidamente a una prueba donde la suerte y el desparpajo, o por lo menos la soltura para soltar vicisitudes sin interrupción, suelen proporcionar el éxito, cuando la plaza no está dada “a priori” y solo es preciso sancionar legalmente el “consumatum est”; f) no reconozco en parte del tribunal capacidad suficiente para juzgarme a mí en una materia que, bajo algunos aspectos, yo he revelado con mis investigaciones sin que se haya enterado a fondo ninguno de los jueces; g) yo no podría someterme a que me juzgase —como ocurriría— quien me derrotó cuando las oposiciones de hace cerca de un cuarto de siglo a la cátedra de Historia de la Música y Estética en el mismo Conservatorio, y que ahora forma parte obligada del Tribunal. ¿Te parece lógica mi oposición? Podría invocar mis argumentos para defenderla, pero creo que el lote ofrece ya cierto volumen. -El Concierto de Aranjuez de Rodrigo me parece una de las obras mejor “logradas” —como ahora se dice—. Y me parece que este músico es de lo mejor que hoy anda por aquí. -Agradecemos Camila y yo tu felicitación por año Nuevo. -Es lástima que tus asuntos sigan en la maraña y que las leyes de la oferta y la demanda, en cuestiones “Mercuriales” (Mercurio es el dios de los comerciantes... y también de ladrones, como dijo en verso el menor de los Moratines) te resulten onerosos dada tu incapacidad para resolverlas a lo “mercurial”. Quizás cuando termine esta guerra —que parece tocar a su próximo fin— todo se organice mejor para todos, y para tus asuntos en particular. Ojalá, como dicen unos o amén, como dicen otros. - A Alicia de La Rocha la he oído algunas veces en Barcelona, y la primera vez que vino a Madrid, antes de la guerra, como niña prodigio, tocó en mi piano de la calle de Viriato; posee en efecto gran temperamento. - Celebro que te sueltes en alemán hasta el punto de traducir con facilidad ese libro musical de [Arnold] Schering. Creo que interesaría su publicación. Y habría que intentarla en su día. No conozco ningún diccionario musical alemán-español. Yo tengo el de Langenscheidt y otro —muy aparatoso por lo panzudo y muy afamado por lo extendido— pero con traducciones de conceptos que resultan a veces pintorescos o extraviados: el de Tolhausen. El de Sachs-Villate (creo que se escribe así) también es recomendable en ciertos aspectos, aunque quizás no en todos. - Sí; García Sanchiz y yo colaboramos en aquella sesión del Instituto de España. Le conocí a Federico en casa de Rafael Domenech, cuando teníamos poco más de 20 años; nos tuteamos y somos buenos amigos aunque nos vemos de higos a brevas. Como nos tuteamos el secretario de la [Real] Academia de la Historia, [Vicente] Castañeda, que también es valenciano, y el de Bellas Artes, Pepe

Francés y yo. - Celebro que te gustara el autógrafo de [Francisco Asenjo] Barbieri. Te envié otro de [Eduard] Toldrá en un programa que firmó a ruego mío, para ti. Yo he recibido el pasado otoño un programa de un concierto dado por una Orquesta barcelonesa —la que dirige el hermano de Casals— en el Monasterio de Montserrat, y en ese programa hay la firma de los tres abades: los PP. Mercet, Suñol y Escarré. - También días atrás recibí un autógrafo de Felú i Codina (claro que no me lo mandó él; sino un amigo mío que lo había sido de un amigo suyo). Y mañana espero recibir de Camille Mauclair. - Continúo trabajando de firme. Aparte lo que tú sabes, anteayer despaché un artículo para la Gaceta de Bellas Artes; dentro de un rato comenzaré otro que me han pedido para Arbor sobre un libro de [Higinio] Anglés, y mañana haré otro para Ritmo. Terminé de revisar la Storia [de la música] de [Andrea] Della-Corte y [Guido] Pannain. - En estos días han entrado más libros en mi biblioteca: los 3 vol. del Códice Calixtino (uno con la música en fotocopia) y la versión del P. Prado; Una Historia de la Música Europea y Americana por Carvajal Quesada (Bs. Aires, 1944); Panorama de la Música Afroamericana, p. Ortiz Oderigo (Bs. Aires, 1944); Música y Músicos Argentinos, p. Oreste Schiuma (Bs. Aires, 1943); Pequeño Diccionario Musical, de Víctor de Rubert (Bs. Aires, 1944) y una monumental Historia Gráfica Universal de la Música, por Kurt Pahlen, con 520 grabados y numerosas láminas en color (Bs. Aires, ¿1944?). - El concurso de la Academia sigue pendiente aún. Las cosas de Palacio suelen ir con calma. - Solo he visto la fachada de la nueva revista Música³⁴. - El Instituto de Musicología no quiere hacer una revista, pues faltaría material para mantener el nivel del 1r. num.^o. - Los concursos de Musicología fueron otra “mageritada”³⁵. No hay tiempo ya para referirlos. - El director de la Biblioteca Central de Barcelona es amigo mío. -Para ti tengo —ja ver si hay quien lo lleve!— el magno volumen La Música en la casa de los Reyes Católicos por [Higinio] Anglés. Está sin estrenar; y lo he conseguido pensando que te agradaría recibirlo.

Bueno; hay que rematar la epístola. Mil recuerdos nuestros para vosotros. Y un fuerte abrazo a Eduardo de parte de Jesús A. Ribó (alias) Pepe.

Esta extensa carta, mecanografiada toda ella en color rojo, fue remitida a Ranch al pueblo donde pasábamos la mayor parte del año: Sr. D. Eduardo Ranch. VILLAVIEJA DE NULES, (Castellón de la Plana). De ahí que recurriera a “otro conducto” desde Valencia, en alguna ocasión. El remite es del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Pero la calle es la suya: Viriato 35, 1.º, de Madrid.

- **3.ª Carta.** Mecanografiada en negro. La dirección en el sobre:

Sr. D. Eduardo Ranch. VILLAVIEJA DE NULES (Castellón de la Plana) s.n.

Madrid, 1 de abril de 1945

Querido Eduardo: Para honrar las fiestas debidamente, dedico esta de hoy a enviarte una epístola algo longitudinal, después de haber terminado las adiciones al 3r tomo de la Storia della Música de Della Corte-Pannain, que remitiré mañana a la Editorial Labor. Ante todo, mil gracias por tu “madrugadora” felicitación con

³⁴ Por las fechas, debe de referirse a la revista *Música y arte. Revista mensual ilustrada*. Fue editada por la Sociedad de Conciertos de Alicante, bajo la dirección de Julio Estefanía, n.º 1, abril, 1944; n.º 2, extra mayo-junio de 1944. Ignoramos si hubo más números.

³⁵ Término derivado de Magerit (denominación árabe de Madrid). En el contexto utilizado tiene un sentido crítico hacia algunas actuaciones que han tenido lugar en esa ciudad en relación a su persona.

motivo de eso que algunos empingorotados hablistas llamados José podrían denominar “mi onomástica”. Y otros 500, por lo menos, por esa postal del fotógrafo Ranch avalorada por una triple firma. Pep, Pepe, José o Josep —y aún si te parece bien, por añadidura— Josephus, te queda muy reconocido por el buen recuerdo. Y desea para ti y los nuestros eso mismo que tú le deseas a él, es decir, tanta salud como pocas preocupaciones³⁶.

El obsequio del libro de *Anglés*, fue una ganga que me cayó a cambio de una recensión bibliográfica. Como ya poseía la obra creí que no podría caer en tan buenas manos como las tuyas. Tengo aún aquí algunas pequeñeces, pero no quise abusar de la amabilidad de Lamote de Grignon echando más carga en su maleta.

Más valor que para ti esos envíos, tiene para mí el de la revista con el artículo sobre *Liszt* en Valencia, y con el aditamento que transcribes por no caber ya en letras de molde. Precisamente, entre los papeles de Barbieri, hay una carta de un señor que, siendo niño, y estando enfermo, recibió en su casa la visita de *Liszt* —escribo de memoria y tal vez no sea esto precisamente— por los días en que el futuro papá de Cósima visitó la ciudad del Turia. Si amplías en un volumen ese artículo, te remitiré copia literal de esa epístola, que se halla entre las miles y miles de Barbieri en la B[iblioteca N[acional]. Valencia Atracción³⁷ a los espíritus filarmónicos, le ha ofrecido la máxima atracción valenciana mediante ese artículo. La serie tendrá gran utilidad si te decides a completarla, reunir la y publicarla; de ser así, cuanto antes mejor. (Me parece doblemente recomendable suposición, coincidente con la mía, cuando editaba por cuenta propia folletos y libros: yo no aspiraba tampoco a ganar un dinero, pero tampoco me resignaba a perderlo, aunque algunos de esos folletos o mejor dicho los restos de ediciones, que tenía Páez en su poder, perecieron durante la guerra, porque el depósito de sus ediciones se encontraba en la calle de Écija, es decir a tres pasos de la Ciudad Universitaria). Y las ilustraciones que acompañan a *Liszt* harán más atractivo el folleto individual, si resuelves editarlo por tu cuenta o hay editor que asuma el riesgo. [...].

Incorpora tus últimos programas de la Orquesta Municipal a los anteriores. (Aquí yo no oigo ningún concierto; menos mal que un profesor de la Sinfónica me reserva los de casi todos los conciertos del Monumental, y por lo general en ejemplar doble). E incorpora las fotografías de don Juan y de doña Florentina a la colección de retratos, con la esperanza de que también ese “material” pueda ser utilizado en alguna futura publicación de Jesús A. Ribó o de su alter ego, con lo cual seremos tú y yo colaboradores. El paisaje fotografiado por ti de Villavieja de Nules tiene su encanto con sus cerros y cumbres, sus cipreses en la hondonada, con aquella casa blanca que parece una ermita, y su valla —al parecer— en primer término, en parte oculta por la vegetación levantina. ¿Daré contigo un paseo alguna vez por esos lugares? Me agradaría, la verdad. Celebro que Baroja se haya acordado de ti en sus *Memorias impresas*. Siempre los buenos amigos se acuerdan de los amigos buenos³⁸.

La tonadilla de marzo se anticipó una semana por enfermedad de alguien que aquel día hubiera debido tomar parte en otra actuación, creo que de ópera. Las dos restantes, Orfeo volente, serán los terceros miércoles de

³⁶ Este párrafo es algo confuso; suponemos que tal vez Ranch le felicitó prematuramente, antes de su santo en marzo.

³⁷ Revista que apareció en junio de 1936, editada por la Sociedad Valenciana Fomento del Turismo (Ayuntamiento de Valencia).

³⁸ Baroja inició la publicación de sus *Memorias* en la revista *Semana* el 29 de septiembre de 1942. Véase sobre esta cuestión Ranch, Amparo y Alonso, Cecilio (eds.), *Pío Baroja-Eduardo Ranch Fuster. Epistolario (1933-1955)*, Valencia, Edicions Vicent Llorens, 1998, p. 162. En agosto de 1943 se publicó la fotografía que había hecho Ranch de la casa de la calle de Samaniego, en Valencia, donde vivieron los Baroja, en el n.º 180 de *Semana*. En el n.º 194 de la revista, de 9 de febrero de 1943, se interrumpió definitivamente la publicación de estas *Memorias*. Posteriormente se publicaron agrupadas. Véase Baroja, Pío, *Memorias*, Madrid, Minotauro, 1955.

abril y mayo con sujeción al programa del folleto que creía haberte enviado y que, por lo que deduzco de tu carta, no es así. La primera sesión fue catastrófica; y para la segunda prometieron enmendarse, porque el propio Rodrigo, que es quien maneja el tinglado, está con razón quejoso; el tener que anticipar la audición impidió la pulidez anhelada. En la próxima cantará Lolita Rodríguez de Aragón. Yo no intervengo en los ensayos por no perder el tiempo “inútilmente”, como dice un endecasílabo de cierto soneto de don José M.^a Carulla (el de la Biblia en verso) dedicó expresamente a su tocayo el abajo firmante, encabezándolo con el expresivo verso “¿Subirá Subirá con sus alientos...? Y cerrándolo con esta declaración formidable: “¿Subirá Subirá? No; ya ha subido!”. El pobre vate acababa de oír en el Conservatorio mi “operilla” Rayo de Luna, interpretada como trabajo de las oposiciones a Roma en 1904 —anteayer como quien dice— y se entusiasmó con mis dotes de inspiradísimo compositor, se empeñó en que pusiera música al libreto de una zarzuela, y para catequizarme, me envió ese Soneto, que es hoy por hoy el único recuerdo subsistente del frustrado propósito. Para él “subir” era adquirir fama, renombre o cosa parecida; y no—contra la maliciosa interpretación que le diera el gran amigo Canedo— irse al otro mundo y ascender a la Gloria.

¿Y qué es ahora de este buen Subirá que ya había subido, según Carulla, hace la friolera de cuarenta años? Ha trabajado al lado de Anglés durante cuatro semanas, con lo que ha aprendido mucho. Ha dado la revisión postrera a las pruebas compaginadas de la versión (con la adaptación al vocabulario español, como dice la portada) de la Teoría General de la Música de Riemann, en la Editorial Labor. Ha hecho las adiciones el ajuste definitivo de cerca de 700 grabados entre grandes y chicos que ilustrarán el 2.º tomo de la His.^a de la Música de Sahut. Ha hecho las adiciones p.^a los vol. 2.º y 3.º de la traducción de la Storia de Della Corte, y espera recibir la versión del 1.º para vestirla literalmente co[mo] hizo con la de aquellos otros dos. Ha ido numerosas veces a casa del fotograbador para que graben las ilustraciones (un centenar aproximadamente) que irán en la Historia [universal de la música] de Jesús A. Ribó, editada por “Plus Ultra” en su colección La Historia para todos, y cuya composición está a punto de comenzar si no ha comenzado ya en la imprenta. Además —y esto es importante— ha recibido confidencialmente de [Julio] Casares la noticia de que por unanimidad le concede la Academia Española el premio del Conde de Cartagena —10.000 pesetas— por su Vocabulario de Música y Danza³⁹. Lo otro, tal o cual artículo para Radio Nacional o Ritmo con seudónimo⁴⁰, tal o cual comentario sin firma para las audiciones radiadas de Tonadillas del XVIII, etc., carece de importancia. El original del futuro volumen Cincuenta años de vida teatral valenciana y aquel otro de Treinta años de alegrías y tribulaciones continúan encerrados o enterrados. El editor Millá no pudo publicar a tiempo, por falta de fluido que impide trabajar a las imprentas barcelonesas, el volumen de Historia de la Ópera en Barcelona, espera a la temporada otoñal del Liceo para lanzarlo. La editorial Labor tiene el propósito de imprimir pronto mi Historia de la Música teatral española, aunque lo urgente para ella es la Historia de Della Corte-Pannain, porque, según me ha escrito recientemente, otras editoriales piensan lanzar ahora

³⁹ Juan Carlos Conde escribió acerca de la relación de amistad entre el Académico Julio Robles y Subirá: “No olvidemos que, a pesar de su prestigio como músico y musicólogo (valga de testimonio de esto último una obra como *La tonadilla escénica*, publicada por la Real Academia Española), Subirá sufrió cierta marginación en la posguerra a causa de su lealtad a la República, y esto vino a acarrearle bastantes penalidades. Su larga amistad con don Julio Casares parece indicar cuál fue el conducto por el que se le encomendaron trabajos remunerados como el de la paquetización de la B[iblia] de F[errara], muy probablemente encargo de don Julio”. Conde López, Juan Carlos, “*La Biblia de Ferrara en el Diccionario Histórico de la Lengua Española*”, en Hassán, Jacob M., (ed.), *Introducción a la Biblia de Ferrara*, [Madrid], Siruela, 1994, p. 159.

⁴⁰ Por aquellos años adoptaba diversos seudónimos: Jubés, Rosa I, Mauricio Puig, Ixión, y el Bachiller Orfeo. Ya conocemos el más habitual de Jesús A. Ribó.

sendas Historias de la Música. (Y claro: la una es la de Subirá, por el editor Salvat; y la otra, la de [Jesús A.] Ribó por la “Plus Ultra”). Nada que, según se ve o se deduce, Subirá va siendo un hombre, si no de mucha historia, por lo menos de muchas Historias. El fallo de la Academia se bará público hacia el 15 del mes actual.

Da muchísimos recuerdos de nuestra parte a tu familia y a la de Lamote de Grignon. Saluda también en mi nombre a la violinista Josefina Salvador. Y en espera de que se encuentren todos en Barlin [sic por “Berlín”], como se encontraban los músicos de una orquesta en el calderón, te manda un fuerte abrazo tu amigo. Pepe.

P.D. ¿Leíste el artículo que [Julio] Casares ha dedicado a López-Chavarri en El Español, donde ha aludido a la falsedad en la atribución de Eximeno de aquello de “que cada pueblo debe basar su sistema musical en su música popular”?⁴¹ - Otra novedad. El Ministro de Trabajo prepara un Diccionario de Id, y de un modo particular, un gran amigo mío de esa Casa ha solicitado mi colaboración, rogándome le dé fuentes bibliográficas de obras antiguas. No servía yo para auxiliar, pues se me arrojó de ahí y ahora sirvo para lo que ninguno de aquella casa sirve! Otro día irán, tal vez otras “mageritadas”⁴². Pepe.

[Escrito a mano] Recuerdos de Pantorba.

Hasta aquí las misivas cronológicamente numeradas de Subirá. A continuación incluyo las que me parecen más interesantes, ya que desde esta última hasta la próxima hay cincuenta más, entre cartas y postales. Y otro bloque de ocho en los años sesenta⁴³.

53.^a Carta.- Dirigida a:

Sr. D. Eduardo Ranch, San Vicente 24, Villavieja de Nules (Castellón de la Plana)
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS.
Instituto Español de Musicología. Carmen 47- Barcelona.

Las Planas de Vallvidrera 25 - 7 - 1949

Querido Eduardo:

Tengo en mi poder tu carta del día 14 de julio 14 de julio como dice su cabecera con una repetición que te pasó inadvertida, y también ha llegado Valencia Atracción del mismo mes, con la vera efigie del “alter ego” de Jesús A. Ribó y la cariñosísima recensión de La Música: Etapas y aspectos donde se hace resaltar el valencianismo de su [sic] autor, cosas todas ellas, por las cuales te está muy agradecido el “alter ego” de José Subirá.

Con la carta tuya a la vista, contestaré metódicamente lo que allí iré relejendo de cara a una cumbre montserratina y con un bosque completamente limpio merced a los reiterados chaparrones que cayeron ayer, moderando los rigores de la canícula.

Hicimos el viaje el día 12. Camila, mejorada de lo otro, se encuentra ahora con un catarrajo de órdago —¿está bien dicha en el terreno académico esta expresión popular? —, que la molesta mucho e inquieta algo.

⁴¹ Véase acerca de esta cuestión, Sierra, José, “‘Sobre la base del canto nacional debería construir cada pueblo su sistema’ (P. Antonio Eximeno)”, *Revista de Musicología*, X/2 (1987), pp. 647-652.

⁴² Ya hemos explicado el sentido peyorativo que le otorga Subirá al término “mageritada”, ahora en plural.

⁴³ Además de las remitidas a la Vda. de Ranch, y la última, a mí.

[...] En el paquete que te remití con libros y folletos no iba ninguna carta. Lo de Le donne curiose no deja de tener su miga. Yo hablaba de ese estreno al final de un capítulo. Como era preciso dejar espacio para poner dibujo con que terminan todos, y como no me hallaba yo en Barcelona cuando se procedió a la tirada, por lo que solo pude revisar los últimos pliegos de la obra, se suprimieron “a mon insu” las líneas donde se daba cuenta de ese estreno, en consideración a que [Emilio] Usiglio no pinta nada hoy. Cuando se encuentra con el hecho consumado, ¿qué le toca hacer sino resignarse? Para colmo de fatalidad, la lista de óperas cantadas en el Real que me sirvió de guía había omitido el nombre de Usiglio (y el título de su ópera). ¡Hay hombres de mala pata! (Otra expresión irreverente para un sesudo y excelentísimo Sr. Académico). Y advertí la segunda omisión cuando no había posibilidad de enmendarla. En Madrid tengo la galerada de pruebas donde se cuenta el estreno de la obra de Usiglio, y la fortuna me ha deparado la adquisición de dos ejemplares del libreto, lo que me proporcionó suerte de poderte remitir uno. Así, pues, si algún día dijese alguien: “A Subirá que se deja tan pocas cosas en la máquina de escribir o en el tintero, le pasó por alto Le donne curiose, tú podrías responderle con el argumento que en abono mío suministra esta carta. Pero ¿qué pinta Usiglio después de todo, y qué importancia tiene esa laguna en mi libro?”

Tengo en mi poder una colección de programas barceloneses del curso 1948-1949 reservada para ti.

Pedro Viñas era, en efecto, hermano del tenor, y autor de la biografía dedicada a este cantante, de la cual se hicieron hacia 1936 sendas ediciones en catalán y en castellano, con prólogo de [Ángel] Os[s]orio y Gallardo, circunstancia por la cual la obra dejó de circular apenas salida a la pública luz, primero por culpa de la guerra, con lo que no estaban los ánimos para músicas, y después a causa de la paz que puso trabas a la libre circulación de obras donde aparecieran ciertos nombres de cariz izquierdista.

Algún día pienso dedicar un artículo al otro José Subirá, cuya caricatura, hecha por Cilla y publicada en Madrid Cómic (me parece que en 1884), tengo fotografiada también. Y espero el que proyectas escribir sobre el bailarín [Pedro] Miralles.

Cuando Xenius⁴⁴ escribió: “La continua lección de la necesidad de la jerarquía”, pienso que se deslizó una errata de imprenta, y que en vez de “necesidad” se debería leer “necedad”. En total una sílaba menos. Errata inversa de aquella en que Fernando Días de Mendoza, daba cuenta a don Benito de lo mucho que le gustaba un drama escrito para la Guerrero, pues la carta, a máquina, decía poco más [o] menos: “María está encantada con esa nueva obra y tiene siempre el “orinal” —sic, por “original”— en su mesa de noche”. La anécdota no es del todo inoportuna, porque en aquel caso se trata de dos “bacines” o “calabacines”.

No hace falta encarecer con cuánto gusto mandé mi adhesión al homenaje de nuestro amigo Almela⁴⁵. Te envió una carta para que le des tu aprobación y si no hay nada que rectificar o añadir, y después de aprobada se la remitas a él.

¡Vaya con la Giannellita! ¡A cualquier cosa llaman chocolate las patronas y directora los músicos! Pero si tiene ese sentido rítmico que les falta a los Benda y a otros que no son Benda, hiciste bien en oírla y en aplaudirla. Yo creo que ni por curiosidad saldría de casa para presenciar el fenómeno. En todo caso, que viniese ella con la orquesta a casa, que se acomodasen como pudieren en los diversos aposentos de mi hogar, y que la niña se pusiese a batutear para mí solo o bien acompañado.

⁴⁴ Este era el seudónimo utilizado por el escritor y periodista Eugenio d’Ors.

⁴⁵ Se trata de Francisco Almela y Vives, escritor, poeta y periodista. Director entonces de *Valencia Atracción*, que incluía, en el mes de julio de 1949, un artículo del arquitecto [Alfredo] Beaschlin y fotografías de La Vilavella de Eduardo Ranch.

El tal vez próximo ocaso de ese director en la ciudad del Turia, daría una vez más la razón a quienes como tú, defendieron la causa la buena causa —de nuestro llorado Lamote de Grignon. Lo malo es que los arrepentimientos no pueden remediar lo irremediable. A Ricardo [Lamote de Grignon] le vi hace unos días y le encargué te saludase en mi nombre durante su visita a Valencia. Considera con optimismo su reposición. Ojalá se realice tan pronto como él se sospecha. - Y ya que hablamos de directores, celebro que [José] Iturbi sea llano y que no se le hayan subido la música y los dólares a la cabeza.

Ni a Basilea, ni a Ginebra, ni a Santander. Yo soy un hombre que no va a ninguna parte. Ni a Villavieja. Tú mismo comprenderás el deseo de Camila de permanecer hasta el último día junto a su madre y hermanos, ya que habrá de pasarse nueve meses sin verlos, si no hay contingencia extraordinaria que lo anticipe o atrase. ¡Está tan unida a una familia que está tan distante! Esto imposibilita, año tras año, tu deseo, coincidente con el mío, de pasar con vosotros uno o dos días en Villavieja, tú te harás cargo del motivo, y de la imposibilidad de acudir a tu requerimiento. Nuestra vuelta a Madrid —si Dios quiere, como decía Lerroxx en los últimos años de su vida, es decir cuando había transcurrido medio siglo desde los tiempos en que aconsejaba levantar el velo de las monjas y hacerlas madres⁴⁶— será hacia el 7 de octubre.

Pero yo, para un asunto del Instituto, deberé hacer una escapada de dos días a fines de agosto. Rectifico aquello de que no voy a ningún sitio, y declaro con máxima solemnidad que siempre voy del caño al coro y viceversa. ¿Es el caño Madrid? Dilucidalo tú mismo.

Me agradaría recibir la separata de “Caballos venecianos”. Yo espero poderte enviar otra de “El compositor italiano Facco y su obra musical en Madrid”, inserta en el Anuario de nuestro Instituto (1948), a punto de salir.

Corrijo pruebas del “Melólogo”, añadiendo “cosas” que encuentro en el Diario de Barcelona del siglo XVIII, ¡mi siglo! También en este libro se habla no poco de Valencia, porque los editores de esta ciudad imprimieron con tenacidad melólogos y más melólogos durante varios lustros. Está a punto de salir el 2.º T.º del Catálogo de la música de la Biblioteca Nacional. Y en Madrid creo que ya están componiendo el otro libro sobre el teatro palatino de Isabel II. Me parece que no está mal para que rabien xenius y el Otro y el otro. (¿Lo pondrías con mayúscula?).

“¡Tararí!” como dice la Radio continuamente. O lo que es lo mismo: “Pepe, a comer”. [...] Pero antes de lanzarme a la mesa te mando mecanográficamente los saludos de todos para las gentes de vuestro bogar y añado un abrazo ff. de tu amigo. Pepe.

II.2. Escaramuza académica. Cartas entre José Subirá y otros interlocutores, remitidas a Eduardo Ranch

En el archivo de Ranch se encuentran, además de las aproximadamente sesenta cartas de Subirá ya mencionadas, otras que transcribimos a continuación por el interés de su contenido. Se trata de un grupo de copias de cartas de Federico Sopena, Nemesio Otaño y suyas, que Subirá recopiló y reenvió a Ranch junto a comentarios aclaratorios de los hechos que sucedieron para impedir su entrada en la Real Academia de Bellas Artes en 1952.

⁴⁶ Aludía Subirá a un texto incendiario de Alejandro Lerroux publicado en *La Rebeldía*, 1-09-1906.

Copia de cartas de F. Sopena a Subirá. Aclaración y contestación de este.
Carta de Subirá al P. Otaño y contestación.
("Escaramuza académica")

I

El delegado del Ministerio
en los
Conservatorios de Música

San Bernardo 44
Teléf. 224642

Madrid 12 de Octubre de 1952

Sr. D. José Subirá
Viriato 35.- Madrid

Mi querido Pepe: Me parece que lo que te voy a contar lo debes saber a medias. Quise hablarte en Barcelona pero no hubo tiempo ni ocasión. Un grupo de académicos, especialmente el Infante, Pérez Casas, Rodrigo, presentan mi candidatura para la vacante de [José] Forn[s] [Quadras]. Yo lo he pensado mucho antes de aceptar pero después de pedir los oportunos consejos me he decidido. Cuando murió Víctor Espinós ya me quisieron presentar y el Patriarca-Obispo de Madrid tenía mucho interés. Yo me negué en redondo como me negaría ahora si no fuese director del Conservatorio. Para mí, sacerdote ante todo, es muy terrible esta lucha por honores. Quiero que comprendas, querido Pepe, mi situación. Con 36 años me encuentro director del Conservatorio, realizando una labor verdaderamente revolucionaria que debe culminar este curso con la reforma del plan de enseñanza. Para esto, la Academia sería para mí algo absolutamente decisivo.

Solo quiero decirte dos cosas: que no hay en mí más que respeto y cariño hacia ti y que esta escaramuza académica no puede variar lo más mínimo esta relación. Segundo: que te escribo esta carta por si mañana no estuvieras en Madrid y porque quiero que sepas todo por mí.

Compréndeme, querido Pepe. Conoces de sobra nuestra vida musical. A mí me ha tocado ahora ser un poco protagonista. Creo que este es el sentido de los que me presentan.

A nadie he coaccionado y a todos pido la máxima amistad.

Dios dirá.

Quisiera verte pronto.

Un abrazo

(firmado) F. Sopena.

[Comentario de Subirá] Llega esta carta la víspera de mi regreso a Madrid. La reexpiden a Barcelona y de Barcelona la devuelven a mi domicilio de Madrid, pero el cartero, por una confusión la entrega en el Conservatorio. Y me la traen a mano varios días después.

II

El 7 de noviembre, expirado el plazo de admisión de instancias para la Academia, paso por el Conservatorio para preguntar la dirección postal del P. [Nemesio] Otaño a Mari Juana, anterior secretaria del P. Otaño en ese centro docente, con el cual se escribe constantemente para recibir encargos, y actual secretaria del P. Sopeña, que se llama director del Conservatorio sin serlo. Siete horas después recibo la siguiente tarjeta autógrafa, que traen a mano:

Real Conservatorio de
Música y Declamación.

San Bernardo 44
Telef. 22 26 42- 31 25 07

El Director

Amigo Pepe: Todo está bien, si está bien, menos que llames y vengas por aquí para asuntos electorales. La gente lo comenta y con cierta irritación. El P. Otaño está suficientemente enterado de todo y enfermo de cuidado para que se le maree. Y además, no lo olvides, es director honorario de esta casa a propuesta mía.

(Firmado) F. Sopeña.

(Al siguiente día contesto con esta carta)

Viriato 35, 2º Madrid

8 - XI - 1952

Amigo Sopeña: Todavía no he salido de mi estupor desde que leí tu tarjeta de ayer. Jamás hubiera podido figurarme que el pedir la dirección del P. Otaño a la única persona que podía dárme la acudiendo al único sitio donde se podía encontrar esa persona, se interpretara como un manejo electoral. Es un rito tradicional, que tú mismo habrás practicado, el de saludar, visitar o dejar tarjeta a los individuos de la academia en que pretende entrar el candidato; y tratándose del P. Otaño, ya no era rito, sino una obligación moral. Me une a él una firme amistad iniciada cuando tú no habías nacido aún, y fue él quien, al morir el pobre Espinós, se acercó a mí en la calle para decirme que yo debería [ser] sucesor suyo en la Academia de Bellas Artes, cosa de la que hay testigos. Por otra parte dado el estado de salud del P. Otaño, mi carta no podía tener por consecuencia la captación de un voto. Por eso en vez de dirigirme a él apresuradamente, aguardé a que hubiera expirado el plazo de presentación de instancias. Esa carta mía, puramente informativa, quedó redactada con la mayor serenidad y sin el menor apasionamiento. Eso ha sido todo. No puedes dudar de mi nobleza de corazón, pues tuviste ocasión de apreciarla. Y recuerda que cuando hablamos del asunto académico, yo, haciéndome eco de tus manifestaciones y compartiéndolas, te dije, con el corazón en la mano, que, triunfante o derrotado, no variaría mi conducta hacia ti.

Creo que estarás conforme conmigo que esas gentes que por pura malicia han manifestado, como dices, irritación por un acto mío tan normal y correcto, no merecen que ni tú ni yo las tomemos en consideración.

(firmado) José Subirá.

III

Mi carta al P. Otaño, enviada cuando supe su dirección postal dice:

7 de noviembre de 1952

Rdo. P. Nemesio Otaño
Santa Cruz de Tenerife

Mi querido amigo:

Aunque no mantengamos correspondencia epistolar desde hace algún tiempo, frecuentemente me informo del estado de su salud con todo el interés que v. me merece.

Hoy quebranto el silencio para comunicar a usted que, durante mi ausencia de Madrid (que se ha prolongado unos cuatro meses) varios amigos míos de la Real Academia de Bellas Artes, al darse cuenta de la vacante producida por la defunción de don José Forns recordaron que esa Corporación tenía contraído conmigo un compromiso de honor, dada la especial situación en que había quedado después de haber sido presentada mi candidatura en las vacantes que hubieron de cubrir el Infante y Rodrigo, por haber sido derrotado gloriosamente en el primer caso y haberse retirado en el segundo. También me enteré a mi regreso de que firmarían mi propuesta los Sres. [Conrado] del Campo, [Jesús] Guridi y Cort; y me enteré, por añadidura, de que precisamente el Infante, Rodrigo y el veterano Pérez Casas habían firmado otra propuesta a favor de D. Federico Sopena. Ahora me sugirieron nuevamente la idea de que yo me retirase.

Para dejar libre el paso a este señor. Yo he rechazado rotundamente la sugerencia, pues me debo a la cariñosa atención que me dispensan numerosos Académicos que anhelan pagar esta deuda de honor. La votación será el día 24. A usted, como académico, aunque alejado temporalmente de Madrid, por su precaria salud, me considero en el grato deber de comunicarle todo esto, a la vez que le repito la expresión de mi fiel amistad y hago votos para su restablecimiento absoluto.

Reciba usted un fuerte abrazo de su viejo –ya septuagenario– amigo de siempre.

(firmado) José Subirá.

Conviene recordar que con 5 octubre 1951 me había escrito el P. Otaño una carta donde se lee: *“Solo dos palabras para comunicarle que ceso en la dirección del Conservatorio por haberseme aplicado la Orden vigente que excluye a los jubilados de las cargos directivos de los Centros oficiales de Enseñanza. - Mi sucesor en la dirección del Conservatorio es el crítico musical d. Federico Sopena... siempre a su disposición le envía un saludo muy cordial su amigo (firmado) N. Otaño”.*

[Comentario de Subirá] Final de la “escaramuza académica”.

Como se percibe bien en estas cartas: *“Con la iglesia hemos topado...”*. Subirá logró el sillón académico en 1955, y Sopena cinco años después. En el diario *El País*, miércoles 9 de enero de 1980, p. 22, pueden leerse dos necrológicas interesantes, con motivo del fallecimiento, el lunes 7 de ese mismo mes, del gran musicólogo José Subirá. La primera, de Enrique Franco, “José Subirá: un polígrafo

musical”, es un breve pero denso apunte biográfico⁴⁷; la segunda, de Federico Sopena, “El gran mundo de un académico”, en el que se centra más en el ambiente de la Academia, está llena de alabanzas hacia la tarea de Subirá, que parecen sinceras. En uno de sus párrafos finales escribe:

Desde hace tres años ya no podía salir de casa, pero a pesar de su vista cansadísima, del andar como maltrecho, supo estar al tanto de todo. Yo creo que leía las actas, tan aburridas a veces, con la pasión de una novela. Sus alegrías “mundanas” le llegaron con la medalla de oro de Madrid, impuesta por Tierno Galván, con el homenaje cordialísimo de la Sociedad de Musicología. Deja una obra póstuma que está en mis manos para prólogo, apéndices y homenaje: la historia de la sección de música que comenzó el año 1973, año del centenario. [...] Cuando el libro salga se palpará, una vez más, su paciencia benedictina, su corazón sonriente y su buen orgullo de académico.

II.3. FINALE PRESTO

Pero siguiendo con el epistolario con Ranch, después de la fecha de 1952, existe un vacío de cartas que llega hasta el 1 de septiembre de 1960. Ignoramos el motivo de este vacío. Llegó así a mi cuidado, –pese a una búsqueda incesante–, cuando falleció mi padre (1967). En la carta de esta fecha desde Planas de Vallvidrera, Subirá, entre otras cosas, se interesa por la tarea que está realizando Ranch, en una campaña exhaustiva, tratando de reivindicar la personalidad del gran organista Juan Bautista Cabanilles⁴⁸.

La última misiva de Subirá a Ranch es una tarjeta con el membrete a su nombre: José Subirá. De la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Viriato 35. Teléfono 251444. (Mecanografiada)

25-XII-1966

Querido Eduardo: Está awui [sic por “aquí”], en un viaje relámpago la familia Vizcaino, y por su bondadoso intermedio te remito un lote de letra impresa que no te desagradará del todo.

Además de las naranjas he recibido un buen lote de discos –entre ellos los Quintetos del P. Soler, que ha publicado Hispavox con un estudio bio-bibliográfico mío, y la Editorial Durvan anuncia que en el próximo mes me remitirá los veinte tomos de Enciclopedia del Gran Mundo en la cual colaboré mucho hace varios años. ¿Recibiste Cien Óperas ya?

Deseando que gocéis de la mejor salud te abraza, Pepe

⁴⁷ En esta necrológica destaca una frase que refleja muy bien las dificultades que encontró José Subirá en su dilatada trayectoria profesional: “Por lo que a partir de 1921, ante tanta *derrota por unanimidad*, el musicógrafo, de un modo autodidacta decidió convertirse en musicólogo”. Franco, Enrique, “José Subirá: un polígrafo musical”, *El País*, 9-01-1980, p. 22.

⁴⁸ Organista y compositor barroco (1644-1712), era natural del pueblo de Algemés (Valencia), algo mayor que Bach pero contemporáneo suyo, hasta entonces prácticamente desconocido. En esta campaña colaboraron, además de Subirá, muchos musicólogos y críticos españoles y extranjeros. Cabanilles, a partir de entonces, es conocido internacionalmente, y se ha editado casi toda su obra desde el Instituto Español de Musicología.

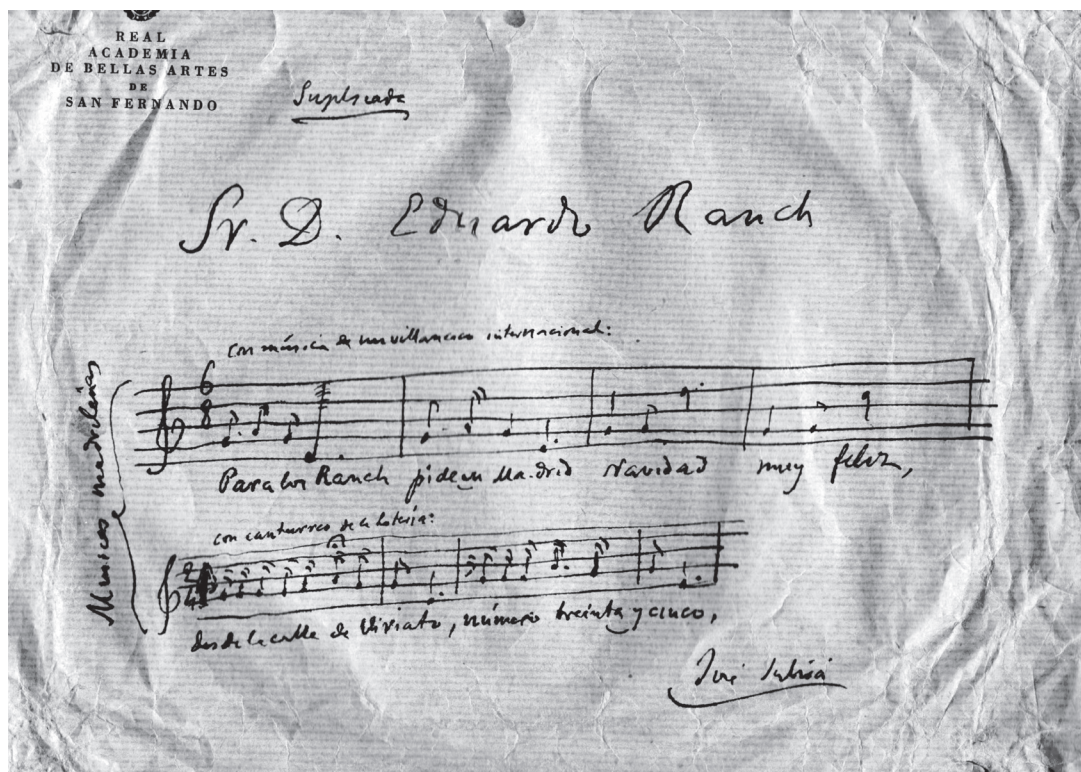


Imagen 2. Carta de José Subirá a Eduardo Ranch: “Músicas madrileñas” [al margen].

“Con música de un villancico internacional: ‘Para los Ranch pide en Madrid Navidad muy feliz’, con canturreo de la lotería: ‘desde la calle de Viriato, número treinta y cinco’”. Con membrete de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. AFR.

Las naranjas las enviaba su amigo a menudo desde La Vilavella. Pero, desgraciadamente, dos meses después, el 10 de febrero de 1967, fallecía Ranch fulminantemente, en la calle, cuando salía de la estafeta de la Estación del Norte, de echar al correo una carta para el filólogo José Fernández-Montesinos (Universidad de California en Berkeley), con quien había mantenido, a su vez, un corto pero interesante epistolario sobre el Romanticismo literario.

No existe carta inmediata de Subirá, porque mi madre y mi hermano llamaron por teléfono para comunicarles directamente lo sucedido. Él y Camila estuvieron llamando varios días para hablar con mi madre y consolarla. Sí que se recibió, el 17 de marzo de 1967, una nota del Secretario General de la Academia de Bellas Artes, D. Francisco de Cossío, en la cual comunicaba que en la sesión celebrada el día 13 —“se hizo constar en acta el sentimiento corporativo por el fallecimiento de su ilustre esposo”.

Y a continuación, contestando a otra de Amparo Sales, Vda. de Ranch, el día 26 de marzo, Subirá le aclaraba:

Querida amiga Amparo: He recibido tu cariñosa carta del día 25, que remueve mi dolor por la pérdida del entrañable y fraternal Eduardo. En efecto, como vosotros suponíais muy bien, fui yo quien dio cuenta de esa defunción en la Academia, exponiendo los méritos por los que merecía esa atención póstuma. También di cuenta de ello a Mosén Anglés, quien desde Roma, se asocia a nuestro dolor, escribiéndome lo que reproduzco literalmente:

“Nada sabía de la muerte del buen don Eduardo Ranch, que tanto se esforzó a fin de que el centenario de Cabanilles fuera digno del grande artista valenciano. ¡Descanse en paz!”

El día de mi onomástica pasó con menos visitas y menos cartas que en años anteriores, porque los años van dejando más vacíos en el campo de las amistades.

Nuestra salud no tiene variantes sensibles en nuestras pequeñas dolencias. Con nuestros afectuosos recuerdos a ti y a tu familia, contad siempre con nosotros y en particular de tu viejo amigo. Pepe.

En carta fechada el 20 de diciembre de 1968, escrita por Camila pero firmada por los dos, dicen que Subirá está todavía recuperándose de un herpes Zoster que le ha atacado a la pierna donde tiene reuma desde el fin del verano. Luego hay dos dípticos de navidades de diferentes años.

Transcribo, a continuación, copia de carta mía a Subirá, cuando Enrique Tierno Galván le otorgó la Medalla de Oro de la ciudad en 1979. Ya habían intentado dársela en 1971, pero las fuerzas vivas de entonces se la negaron porque había colaborado con *El Socialista*, durante la República del 31. Fue la última condecoración que tuvo.

Valencia 11 de octubre de 1979

Sr. D. José Subirá

Madrid

Mi querido señor: Por mi apellido en el remite, se habrá Vd. dado cuenta de que soy la hija de su amigo entrañable pero ya desaparecido, Eduardo Ranch.

Al fallecer mi padre, se cortaron desgraciadamente muchos vínculos afectivos, difíciles de reanudar dadas sus características personales y por esto tal vez le sorprenda el recibir esta carta mía. Pero la explicación es muy sencilla.

Cuando regresamos, mi esposo y yo del veraneo, nos enteramos de que en el mes de julio le habían otorgado a Vd. la Medalla de Oro de Madrid y nos alegramos profundamente, puesto que es un galardón que ya hace muchos años se lo tenía bien merecido.

Les conocí a usted y a su esposa en su casa, cuando estuve por primera vez en Madrid hace ya muchos años⁴⁹ y recuerdo el recibimiento tan cariñoso que me hicieron ambos. Por este motivo y por la amistad que le unía a mi padre, quiero felicitarle efusivamente y en nombre de aquella amistad ponerme a su entera disposición.

⁴⁹ Les visité en las Navidades y Año Nuevo de 1948-49. Yo les conocí de niña, pero entonces tenía ya 19 años y fui sola. Él hablaba tan deprisa que Dña. Camila hacía de traductora. Y, cómo no, yo llevaba un paquete grande de mi padre. En el verano del 79, habíamos estado mi marido (José Micó Catalán, médico) y yo en la Universidad de Santander, pues él impartió un curso de medicina escolar, y luego viajamos por toda la cornisa cantábrica, bajando por Zaragoza a Valencia a finales de septiembre.

Como soy la que cuida personalmente de los papeles y la biblioteca de papá a la cual Vd. fue el principal colaborador, le envío una prueba del afecto con que se guardan sus recuerdos. Son unas fotocopias de algunos sobres, con fragmentos musicales que Vd. le remitía con tanto cariño y que yo guardo como oro en paño.

Es el único regalo y el mejor homenaje que le puedo rendir desde mi sencilla posición de cuidadora de todo este material que mi padre nos legó.

Lo único que siento es haberme enterado tarde de este feliz acontecimiento, pues mi felicitación hubiera llegado mucho antes.

Mi madre se une a mí para darle también su enhorabuena más sincera, así también como mi esposo, que a pesar de que no les conoce personalmente, sí les conoce a través del afecto de mi padre.

Le saluda cordialmente su affma. Amparo Ranch Sales.

- Contestación de Subirá.

16 de octubre de 1979

Calle de Viriato, 35, 2.º - MADRID 10

Sra. D.ª Amparo Ranch Sales

Mi estimada e inolvidable amiga:

Con tanta sorpresa como alegría he recibido su cariñosa carta que tantos y tan gratos recuerdos me trajo de todos vosotros y muy especialmente del super amigo. Había sido uno de los pocos amigos; sus cartas me producían siempre un doble placer, pues a las noticias muchas veces que solían traerme, también emanaban la expresión de un afecto hondísimo al cual yo respondía siempre con el mismo cariño desde que tuve la ocasión de tratarle frecuentísimamente en Valencia, durante el tiempo que allí pasé, como funcionario público antes de que me desterrasen y luego me dejaran cesante ya en Barcelona, in hilo tempore, por el delito de no aceptar lealmente lo que las circunstancias de unos cuarenta años –¡Qué viejo soy! ¿verdad?– imponían. Y ahora, como antes, no puedo pensar en aquel Eduardo valiosísimo, sin dejar de recordarle con pena y del cual conservo un recuerdo tan vivo de por sí, al cual en el caso presente se asocia el lote de fotocopias de sobres. ¡Bello regalo!

Y ahora vamos a lo otro, el inesperado homenaje de la Medalla de Oro madrileña, se presentó de un modo tan inesperado como asombroso por otra gracia del Ayuntamiento madrileño, sin que jamás se me había ocurrido solicitarla, pues mi norma desde hace cerca de un siglo de existencia, ha sido permanente desde que tengo uso de razón. Nunca mendigo favores y espero con curiosidad, a veces malsana lo que puede venir. No olvides que he sido derrotado desde joven en todas las oposiciones, entre ellas la cátedra de Historia de la Música en el Conservatorio [de Madrid]. He sabido conformarme con lo inevitable para mí, y cuando llega alguna desventura a este madrileño a un catalán madrileñizado –o chamberilero– la cortesía y la justicia lo acogen con plena gratitud, así como las numerosas felicitaciones que de todo el país me llegan, llenas de asombro en bastantes casos, porque no todo ha de ser el silencio ante mi copiosa e internacional producción intelectual.

Nuestra salud tiene los percances propios de la edad. Deseamos que la disfrutéis todos vosotros para quienes va un sólido afecto y te saluda cordialmente pidiendo perdón por los errores mecanográficos.

José Subirá.

Nuestro querido amigo falleció dos meses después, el 6 de enero de 1980. Tenía 97 años. Enviamos telegrama de condolencias. Su viuda, Dña. Camila Ventura Muntané, remitió una tarjeta de duelo: “Muy agradecida” y recordatorio. Tal vez esta carta fuese la última que escribiera D. José Subirá Puig; gran persona y gran amigo. ■